

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 515.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado a domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 3, Bailly-Halliere, calle del Principe, Oliveros, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

Sábado 6 de setiembre de 1856.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Catorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes, en las principales librerías y en las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripcion por carta franca acompañando libranza de sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 120, y por un año, 250.

EDICION DE LA TARDE.

MADRID 6 DE SETIEMBRE.

Es indudable que las posiciones políticas se van aclarando a toda prisa, y que cierta confusión producida en los partidos por el rápido de la caída de la situación progresista va desapareciendo. Tampoco se puede negar que con esas modificaciones van siendo cada vez menores en número los que se colocan al lado del ministerio O'Donnell. No podía suceder de otra suerte, si se recuerda que hace pocas semanas todos parecían como que rivalizaban en ser ministeriales, y que se mostraban tan amigos de la situación nueva los que habían sido amigos de la anterior como los que la habían atacado.

Semejante confusión era insostenible, y no podía tardar en desaparecer, mucho menos siendo inminente e inevitable la solución de grandes cuestiones constitucionales, de esas que mas fuerte y mas legítimamente colocan motivos de irreconciliable avenencia entre los partidos políticos. Pero además de esta causa, ha habido otras que han producido también variaciones en la primitiva actitud que muchos habían tomado.

Muchos progresistas tuvieron empeño en persuadirse de que la situación no había cambiado, y de que todas las cosas continuaban lo mismo que antes sin mas diferencia que en el nombre del presidente del Consejo de ministros. Para estos todo había estado reducido a que el duque de la Victoria había hecho dimisión por motivos de salud, S. M. le había instado para que la retirase, el general Espartero no había querido ceder, y la Reina lo había reemplazado. Según estos, ni siquiera debiera haber habido mas modificación ministerial: el Sr. Escosura, en todo caso, debiera haber salido del gabinete; los señores Zabala, Santa-Cruz, Luxán y demás, pudieron continuar sin inconveniente bajo la presidencia del conde de Lucena. Los que de ese modo ratiocinaban, desconociendo el carácter y gravedad de los sucesos, cerraron los ojos a la evidencia, y no reparando en la cruda batalla que los elementos revolucionarios habían dado a los conservadores, y la resistencia inconstitucional que todas las fuerzas vitales de la situación progresista habían hecho a la situación nueva, batalla y resistencia que, en defecto de otras causas, habrían modificado esencialmente la política, han tenido que desengañarse al ver el desarme y extinción definitiva de la Milicia Nacional, y la disolución de las Cortes de 1854.

Otro grupo de progresistas, sin forjarse ilusiones acerca del carácter y necesaria tendencia de los sucesos, se hacen los desentendidos en cuanto es posible, y se esfuerzan por no acabar de romper abiertamente con el ministerio, comprendiendo que la hostilidad contra este ha de producir mas mal que bien a su partido. Estos progresistas no se han dado por vencidos con las medidas eminentemente conservadoras que el gobierno ha adoptado, y mientras quede algo de los principios constitutivos de la situación progresista, no se creerán en el caso de hacer decididamente la oposición.

En el partido conservador, aunque de un modo distinto, también han ocurrido variaciones y desengañes. Ese partido quiere, con razón, que se le concedan todas las ventajas y todos los honores de la victoria que ha conseguido. Una parte considerable de él volvió desde el primer momento los ojos hacia el general Narvez, y rechazando instintivamente toda política de empastelamientos y de farsas de conciliación imposible, dijo: para pasteles los pasteleros; para comedias los comediantes, y para soluciones moderadas el general Narvez.

Dos son naturalmente los deseos justos del partido conservador en el día siguiente al de una victoria conseguida en nombre de sus principios, y que ó se ha ganado para él, ó no se habría ganado legítimamente para ninguna causa noble, ni por ningún móvil que no sea de consideraciones personales. El primero de esos deseos es que se gobierne con arreglo a sus doctrinas; este ha sido satisfecho por el ministerio hasta ahora de un modo cumplido. El segundo es que se gozne por medio de sus hombres, de los hombres identificados con sus ideas y sus intereses, con los que lo estuvieron siempre, con los que por lo mismo son los únicos que le pueden proporcionar las debidas garantías e inspirar la necesaria confianza.

En este punto hay ya muchos descontentos de la marcha política del gabinete: muchos que no fueron impacientes en un principio, que le dieron abiertamente su apoyo, pero que ven con dolor que no corresponde a las esperanzas que en él depositaron, y que observan que en el empeño de mostrarse conciliador, a fuerza de esforzarse por no descontentar a los progresistas, sus naturales adversarios, se ha separado por completo de todos los elementos personales del partido conservador, sus únicos aliados posibles, si ha de ser algo mas que un ministerio de transición.

Con la insistencia propia de la gravedad del caso, hemos llamado diferentes veces la atención pública y la del gobierno de S. M. hacia los frecuentes incendios que, con mengua de la civilización, con escarnio de la moral y en desprecio de las leyes, se si ceden con alarmante rapidez en varias localidades. Hemos aludido las disposiciones, siquiera incompletas, adoptadas por el ministerio de Fomento para prevenir ó atenuar los efectos de tan criminales actos; pero al propio tiempo hemos manifestado nuestra desconfianza de que con medios indirectos y paliativos se lograse extirpar un mal que ha llegado a tomar tan graves proporciones. Hemos reclamado medidas de rigor y de represión, como el único medio de poner freno a los destructores instintos de los vándalos modernos; y si hemos cejado en nuestro propósito de clamar incesantemente hasta obtener el desagravio de la vindicta pública y de la moral ultrajada, no ha sido en verdad por cansancio, por indiferencia ni porque hubiésemos pasado las aflictivas circunstancias que provocaron nuestras leales escitaciones, sino porque sentíamos repugnancia a sacar un día y otro a la especulación del país y de la Europa entera el lúgubre cuadro de nuestra degradación y de nuestras miserias. Creíamos que si la acción poderosa del gobierno no alcanzaba a contener en su marcha ese torrente asolador que amenaza invadir y aniquilar nuestros fértiles campos, era inútil y hasta inconveniente proseguir en nuestra ingrata tarea, y dejábamos al triste recurso del tiempo el remedio de estas calamidades. Pero los incendios se repiten, sus autores eluden la vigilancia de las autoridades, la impunidad alienta a otros criminales, y en vano sería que la prensa guardara silencio por un sentimiento de orgullo nacional, porque el resplandor de las llamas se extiende a muy lejanas distancias, y sería preciso cerrar los ojos para no verlo.

Por eso volvemos a alzar la voz y a llamar la atención del gobierno sobre tan escandalosos hechos, que nos colocan en una posición muy humillante a los ojos de la Europa civilizada. No podemos exigir que evite absolutamente la reproducción de estos sucesos; pero al menos, que a la perpetración del crimen siga el pronto, severo y ejemplar castigo de sus autores.

Escritas las precedentes líneas, llega a nuestras manos un periódico de Cataluña, y en él hallamos el sensato artículo que trasladamos a continuación:

«En vista de la frecuencia con que se repiten los incendios en varios puntos de la Península, creemos que los buenos ciudadanos deberían ocuparse preferentemente en tan doloroso y trascendental asunto. Ya digamos en otra ocasión, que cuando se estudia atentamente la historia del pueblo romano, se tropieza a

menudo con conspiraciones de los numerosísimos esclavos que encerraba la ciudad de las siete colinas, y que constantemente figuraba en todas el incendio como base principal del plan de los conjurados. Y esta particularidad no solo se hace notar en la historia romana, sino en la de otras varias naciones, solo que en ninguna como en la citada aparece tan culminante este hecho; siendo la razón muy obvia, pues Roma contenía en su seno esclavos a centenares de miles, y era a la sazón tan profunda y tan odiosa en aquella sociedad pagana la diferencia entre señores y esclavos, que en la realidad nuestros proletarios modernos que carecen de instrucción, ni siquiera pueden formarse una idea de la horrible situación de aquellos desgraciados. Permítasenos repetir sobre esto lo que decíamos en nuestro prospecto:

En todos tiempos los enemigos de la dignidad humana se han valido de la ignorancia del pueblo para instrumento de sus planes; lo cual, en el estado a que han llegado las cosas, no tiene mas remedio eficaz que una buena instrucción general, fundada en los principios eternos de las sociedades humanas y, por consiguiente, una instrucción moralizadora. No es verdad que en Cataluña, por ejemplo, los hijos del pueblo, y aquí todos somos hijos del pueblo, es decir, del trabajo; los que hayan adquirido verdadera y sólida instrucción, no pueden menos de encogerse de hombros, si ya no se indignan, al leer las pobres declamaciones de supuestos defensores del proletario moderno, cuando equiparan la suerte del mismo a la de los esclavos de la antigua Roma? ¿Es acaso justo, es acaso bueno y lógico el comparar con seres humanos, que no lejanía de humano mas que la apariencia, como sucedía con los antiguos esclavos, sin libertad personal y legalmente incapacitados para los gozos de familia y posesión de bienes; es justo, y bueno y lógico, repetimos, el comparar con esos esclavos a los proletarios de nuestras sociedades, que tienen todos libertad, el primero de los bienes, y pueden además vivir pacíficamente en familia y adquirir como todos los ciudadanos?

Por consiguiente, todos aquellos hombres que se complacen en conlamar las iras populares con pinturas de felicidades pasadas, atribuyendo los males sociales a la moderna civilización, hija sin embargo del cristianismo, contraen sin duda ninguna una responsabilidad tremenda. ¿Es aventurado acaso este juicio? Nuestra conciencia nos dice, de una manera evidentísima que, en cuanto a ese punto, nunca podríamos ser demasiado severos. ¿Que nos dice? Los hechos siempre inconcusablemente manifiestan que todas las teorías en las ó menos seducidas? ¿Tienen a decirnos que la inoculación por medio de malas declamaciones de la envidia y de la rabia en las entrañas del desvalido, produce forzadamente algún día desgracias incalculables. El virus puede comunicarse y se comunica en efecto a menudo por ciertos enemigos del bien público, muy insidiosamente; esto se ve todos los días; pero en tiempos normales dista mucho las perfitas predicciones a que aludimos de tener la trascendencia que naturalmente deben tener en épocas especiales, épocas que llegare el pueblo a considerar calamitosas.

Como el pueblo sufre demasiado, cuando no puede satisfacer sino muy imperfectamente sus primeras necesidades físicas, en una palabra, cuando le falta hasta el suficiente alimento para restaurar las fuerzas que para el trabajo diario necesita, se pone a meditar seriamente sobre todas las cosas que ha oído por diversos vias, y gradualmente entra la fiebre destructora, durante cuyo período callan para algunos ó para muchos los deberes mas sagrados, permaneciendo sordos a todo consejo razonable y provechoso.

Durante las crisis alimenticias es cuando mas suelo observarse ese tristísimo fenómeno social, particularmente en puntos agrícolas y poco civilizados. Esto no es decir que en las grandes poblaciones fabriles no se tramen a veces estípidos planes de devastación en grande escala, pero muy pronto se despierta en ellas toda su energía en fuerza de conservación social, siempre muy poderosa en las miserias, la que suele tardar poco en prevalecer soberanamente sobre todos los elementos contrarios. Por otra parte, es cosa muy rara en nuestros días, que en puntos en que pudieran entenderse y concertarse muchos miles de hombres, por poco instruidos que estuvieran, no lleguen a comprender, con tal que den un momento a la reflexión, que la destrucción del taller ó de la fábrica trae consigo igualmente la ruina de los hombres de trabajo que en él viven, y afecciones tan singularmente patentes y tan opuestas al sentido común mas vulgar, no pueden tener cabida de una manera persistente en nuestros tiempos, en los cuales no está tan limitado el horizonte intelectual de las masas obreras como en siglos precedentes.

Ahora los obreros de las ciudades verdaderamente cultas no piensan ya en destruir; muy otra sule ser la corriente de sus ideas. Obsérvese, en confirmación de lo que decimos, como en los principales levantamientos de los obreros franceses contra el orden existente no ha habido siquiera en los incendios, conociendo ellos muy bien, que con la manifestación de tan monstruosos instintos se harían odiosos para la sociedad entera, contra la cual jamás lucharán impunemente, es por fortuna una verdad que solo desconocen aquellos que se dejan dominar del orgullo y la ignorancia, malos reyes y malos tribunales.

—Pero yo no sufriré semejante suerte, gracias a vos mi ángel de guarda. Vos me habéis dado mas que la vida. Decidme como os llamáis para que todos los días ruegue por vos en mis oraciones.

—Me llamo Cristina; y vos?

—Aquí la hermana Ana de la Redención; en el mundo se me llamaba Eudoxia Martinozzi.

—Sois italiana?

—He nacido en Roma, y pertenezco desde lejos a la familia de S. Ema, el cardenal Mazurino.

—Es un parentesco grande y poderoso.

—Que me ha suscitado muchas desgracias, dijo la novicia suspirando; mejor hubiera sido para mí ser una pobre lugareña que parienta del cardenal.

—Habeis visto la corte, habeis vivido en medio de todas las grandezas de este mundo, puesto que pertenecéis a la familia del que, de pues del rey, es el señor del reino.

—Y todo lo he abandonado para venir a las carmelitas! dijo la novicia con amarga sonrisa; y no me habia figurado que se conmoviera todo el mundo con este sacrificio, que se hablaría mucho tiempo de él, que aquel por quien lo hacia moriria de dolor, y que yo no curaría las heridas de mi alma sino entregándola a Dios. Salí con esta esperanza; al día siguiente me habia olvidado el mundo, y tambien aquel que yo habia amado. La desesperación que me habia traído aqui se calmó. Luego que no tuve en el corazón ni desprecio, ni dolor, ni celos, apoderose de mí el hastio; tuve horror a esta vida solitaria y penitente que habia escogido; volví los ojos hacia el mundo que tan voluntariamente habia abandonado; conocia que todas las penas que habia sufrido no significaban nada en comparación de la languidez mortal, los deseos impotentes que aqui sentia; consumíame un profundo pesar; ya no era tiempo;

Tenemos, pues, que los incendios son y deben ser ahora menos temibles en las ciudades que en los campos, prescindiendo sobre esto de otras consideraciones que ocurren a cualquiera. En los campos suelen obrar la venganza mas aislada, ó la desesperación mas personal y mas oculta. Cuando el pan está caro, los demas alimentos están siempre, en cuanto al precio, proporcionados al del pan. La plebe rural no acostumbró formar grandes asociaciones para discutir con los propietarios sobre jornales mas ó menos crecidos; se limita a hablar de la penuria de los tiempos, cree el descontento, así que va aumentando la miseria; llega por fin el hambre a llamar a la puerta de algunas familias, y desde que hay hambre en la tierra es sabido que el hambre es mala consejera: *mala suada famis*.

Juzguese, pues, el efecto que en ánimos así dispuestos han de causar las declamaciones a que mas arriba hacemos referencia. En esas situaciones, los buenos ciudadanos, los verdaderos amigos del pueblo, son aquellos que ayudan al gobierno a procurar medios prácticos para darle pan por medio del trabajo, y no los charlatanes que proponen por supremo remedio el absolutismo de un rey ó el absolutismo de las turbas.

Ayer ha recibido el gobierno la dimisión que ha hecho el Sr. Escalante del puesto que desempeña de ministro de España en los Estados Unidos. Parece que le será admitida, y aun que se pensaba en una persona dignísima para reemplazarle.

Dice un periódico que tambien han hecho dimisión de sus destinos los redactores de *El Clamor* que, en unión del Sr. Corradi, defendieron la institución de la Milicia.

Parece que algunos progresistas empleados en el ministerio de Hacienda han celebrado una reunión, con objeto de acordar, si después del decreto de disolución de Cortes, estaban en el caso de hacer sus dimisiones. Unánimemente se acordó por la negativa.

Era de esperar este resultado. No son la abnegación ni la consecuencia política las virtudes que mas resplandecen en los progresistas, sobre todo cuando a la cualidad de tales reúnen la de empleados.

Segun afirma *La Nación*, está nombrado capitán general de Puerto Rico, el general Iriarte.

El Journal de Madrid dice que en París corre el rumor de que el Gran Central no había podido colocar sus acciones del camino de hierro de Madrid a Zaragoza.

Segun *El Diario Español*, antes del día 13 parece se publicará la nueva Constitución, siguiendo inmediatamente la de las leyes orgánicas. Tambien parece se publicará el decreto estableciendo para 1.º de enero la contribución de puertas y consumos.

Dice una carta de Zaragoza que han llegado presos a dicha capital veinte y ocho sargentos pertenecientes a los cuerpos que tomaron parte en la sublevación militar acaecida en la S. H. el día 13 del mes próximo pasado. Se habla en diversos sentidos sobre la suerte que les espera.

El Sr. Duclerc, director del *Crédito mobiliario*, no ha llegado aun a esta corte, como dice uno de nuestros colegas, si bien se le espera de un día a otro.

Por el último correo de Filipinas ha ido ya el relevo del general Crespo. Su sucesor, el general Aleson, marchará a fines de mes.

Va adquiriendo cierta popularidad el pensamiento de tomar la España una parte activa y principal en la expedición iniciada por la Prusia contra los riflenos, para vengr el ultraje hecho a su pabellón en la persona del príncipe Adalberto y tripulación de la fragata *Danzik*.

En interés de todas las naciones europeas está que desaparezca ese nido de bandidos, como lo llama un periódico francés, que es una constante amenaza a los intereses marítimos y comerciales de la Europa civilizada. Parecemos, por lo tanto, que pueden tener fundamento las noticias

—¿Y ahora?

Ahora no es a ella a quien ama, sino a su hermana Maria Mancini, al menos hace diez y ocho meses que la ama; tal vez hoy esté enamorado de otra. Pasa todo tan pronto en la corte... Sobre todo el amor!...

Jesús! exclamó mirando el reloj de arena, es ya cerca de media noche, y es preciso bajar al coro... Cuanto siento tener que separarme ya de vos!... pero todas las noches nos volveremos a ver; si superáis cuanto bien me hace vuestra presencia, el sonido de vuestra voz!...

Soy como un pobre preso largo tiempo encerrado en su calabozo, y que al fin siente llegar a su oído una voz humana. Adios, no habeis a nadie de nuestra entrevista, pues en ello estriban todas mis esperanzas... no descubrais a nadie este secreto.

—Desconcid, n lo sabrá ni aun mi madre.

—Bien habia hecho yo en contar con vos.

—Dad un abrazo a Cristina, la besó en la frente y entrebiendo con precaución la puerta, desapareció por el largo corredor.

VIII.

Llegó por fin el domingo; era día de reposo y toda la comunidad estaba dispensada del silencio. Así pues, desde por la mañana se oían en las salas, en los corredores en el jardín, una especie de murmullo confuso: eran las religiosas que, todas a un tiempo hablaban en voz baja como si no se atrevieran a romper alto el silencio a que tan acostumbradas estaban.

La hermana San Juan de la Cruz dió agua bendita a Cristina al salir del coro.

—Hija mía, le dijo, ven conmigo; téngo permiso para llevarte a mi celda.

La joven obedeció temblando de emoción y de alegría. Parecía que entonces únicamente era cuando encontraba a su madre.

que circulan entre la prensa extranjera de que la Rusia y la Gran Bretaña, sino contribuyen directamente a la ejecución de este proyecto, se adherirán a él sin reserva, y aun en caso necesario prestarán el apoyo de sus armas a las potencias expedicionarias, en cuyo caso dicho se está que la Francia no puede permanecer indiferente, siendo así que esta nación no es la menos interesada en el buen éxito de la empresa.

He aquí lo que sobre el particular dice ayer uno de nuestros colegas:

«Con el fin de evitar los conflictos que pudiera producir el antagonismo que existe entre algunas de las potencias llamadas a tomar parte en esta cuestión y la susceptibilidad de otra muy directamente interesada en el porvenir del territorio berberisco: han nombrado aquellos diarios extranjeros, a quienes no se oculta semejante peligro, la conveniencia de ceder la iniciativa en el terreno de las armas a una nación interesada por su situación geográfica y por sus establecimientos sobre aquella costa, en el pronto y completo resultado de la expedición, y que sin embargo no diese lugar a cavilosas aprehensiones en cuanto a sus proyectos ulteriores. Esta nación es la nuestra.

Si en efecto tal pensamiento ha surgido y llega a prevalecer entre los gabinetes llamados a tomar parte en las negociaciones preliminares, el gobierno, adheriéndose a él y aceptando la honorífica noción de sujetar con las arm españolas a los feroces kabilas que recorren las montañas del Rif, podría sacar un ventajoso partido para el porvenir de nuestras posesiones de Africa y de nuestro comercio en aquel litoral importantísimo.

Nuestro bizarro y sufrido ejército tendria ocasion de mostrar lo que vale al frente de enemigos extranjeros, y sus oficiales encontrarían una escuela práctica para el arte militar, tan provechosa y fecunda como la ha sido la campaña de Argel para el ejército francés. No queremos añadir a estas consideraciones otras que se nos ocurren, y que en el orden moral probarían la utilidad de semejante expedición para nuestras tropas, y que por sí solas compensarían con usura cualquier sacrificio impuesto con tal objeto a los recursos del país.

Estamos de acuerdo con las observaciones de nuestro colega y sentiríamos tambien que se desperdiciara esta ocasion de orillar para siempre las dificultades que diariamente nos suscita la intolerable vecindad de los piratas, y deseáramos que fuese exacta la noticia dada por un periódico, y que hemos transmitido a nuestros lectores, respecto a estarse ocupando el gobierno de este asunto.

Se nos dice, escribe *La Epoca*, que el celoso señor ministro de Fomento y Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, va inmediatamente a adoptar las medidas necesarias para la conservación de la marina mercante, moral y conveniente a los intereses del país, una línea de vapores entre España y nuestras posesiones de América. Todo el mundo recuerda las discusiones a que este asunto dió lugar en las Cortes, y cuán conformes estuvieron los diputados de todas las fracciones de la Cámara en reconocer la necesidad urgente de que de este servicio se planteara.

Era, en efecto, y sigue siendo lamentable que, mientras casi todos los días llegan a los puertos de Inglaterra y de Francia vapores ingleses, franceses y norteamericanos, que traen noticias de la Habana y Puerto-Rico por la vía de los Estados Unidos, la España, poseedora de aquellas preciosas Antillas, no tenga sino una imperfectísima y tardía comunicación con ellas, y que todos los meses sea una cuestión grave y una dificultad muchas veces insuperable para el gobierno mismo el hacer que no cesen esas tardías y penosas comunicaciones.

Del mismo periódico copiamos lo siguiente:

«No es cierta la noticia que ha corrido ayer de que el Sr. Pastor Díaz iba a ser nombrado ministro plenipotenciario en Portugal. No hay síntoma alguno de que esto suceda, y antes por el contrario, se designa a una persona distinguida en la carrera diplomática para la legación de Lisboa.

—Aunque es muy difícil predecir esto con exactitud, generalmente se cree que las elecciones de ayuntamientos tendrán lugar del 20 al 25 de octubre, las de diputadas provinciales en noviembre, entrando en funciones las nuevas corporaciones populares a principios de año, y las elecciones de diputados a Cortes en enero.

Los gastos é ingresos del Estado están votados hasta julio; pero es natural desee el gobierno que discutidas las actas y resuelta la cuestión política y constitucional, el senado y el congreso futuros tengan todo el tiempo necesario para el examen anticipado de los presupuestos del Estado.

Entraron en la celda, y la hermana San Juan de la Cruz cerró la puerta, como si hubiera temido perder uno solo de esos preciosos momentos que eran allí contados. Sentóse después en su cama, y llevó a Cristina a sus brazos. La joven cayó de rodillas; sus sollozos cortaron las palabras que balbuceaba besando las manos de la carmelita, que le decía: *lorando también*.

—Hija mía, tranquilízate... No te arrodilles, Cristina, levántete... Estás mala, hija mía?... te pones pálida.

—No es nada, dijo Cristina llevando una mano a su frente, no es nada... la alegría de estar aquí delante de vos sin testigos... de oír vuestra voz... Hablad, madre mía, hablad...

Inclinó la cabeza sobre las rodillas de la carmelita, y la miró con las manos juntas. Había en sus ojos y en su actitud una inefable expresión de ternura y de adoración.

—Madre mía, repuso después de un momento de silencio; no me deis nada!... Ya sabéis que no tenemos mas que una hora: hablémos.

La hermana San Juan de la Cruz balbuceó algunas palabras que se extinguieron en sus lágrimas; arrojóse en brazos de otra, y durante algún tiempo, se confundieron sus sollozos y sus caricias.

—Hija mía, dijo la carmelita haciendo sentarse a Cristina a su lado, hablémos de tu situación en el mundo. Yo estaba tranquila sobre tu suerte cuando vivía la buena Caruchola; ella te quería mucho y podía reemplazarme, pero ahora estas sola.

—Si, es verdad... me parece todo tan triste en casa!...

—Tienes vocación de ser religiosa, hija mía?

—Meneó la joven imperceptiblemente la cabeza y respondió en voz baja después de un momento de silencio:

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL CASTILLO DE SAN GERMAN, POR H. HARNAUD.

TOMO SEGUNDO. LIBRO SETIMO. (Continuación.)

—Y queda libre? preguntó Cristina estremeeciéndose.

—No siempre. Algunas veces hay obstáculos invencibles para que vuelva al mundo. La voluntad de su familia, su pobreza, algunas veces su propio carácter cuyos desórdenes se temen: porque habeis de saber que hay jóvenes que, después de haber practicado la regla durante un año, se han vuelto como herejes ó atcas sin creer en Dios ni en el diálo, y capaces de espantar a las jentes del mundo con sus ejemplos. Entonces...

—Qué? preguntó Cristina pálida y estremeeciéndose.

—Se les encierra para siempre en una prision, cuyas llaves guarda la priora, y se dice que han muerto.

—Creéis que exista en esta casa alguna desgraciada?

La novicia hizo señal de que sí; levantando después la cabeza con una sonrisa de esperanza y de alegría, dijo:

De un artículo publicado últimamente por *La Nación*, diario que ha pasado por algún tanto adicto a la política del actual ministerio, entresaca *La Discusión* las siguientes ideas, que no nos parecen muy ortodoxamente ministeriales.

«1.º El partido democrático ha cobrado vida de la revolución del 54.
2.º El partido democrático ha cobrado fuerza de la revolución del 66.
3.º El partido democrático absorbe por necesidad fatal, inevitable, las fuerzas del partido progresista.
4.º El partido democrático representa hoy lo que antes representaba el partido progresista, representa la revolución progresista del siglo.»

Anteayer sufrió tres recogidas nuestro colega *La España*, por lo cual ni pudo ir a provincias ni repartirse en Madrid.

En su número de ayer, haciéndose cargo de uno de nuestros sueltos relativos a la última multa de mil reales que le había sido impuesta por la autoridad civil, dice lo siguiente:

«Después de dar gracias a nuestro caballero colega por la bondad con que se sirve juzgar nuestros escritos, le diremos, si es que la censura oficial autoriza la inserción de las presentes líneas, que nuestra conducta en el caso actual ha sido, como siempre, respetuosa y considerada hacia la autoridad; que no creemos haber infringido ninguna ley ni orden superior; y que, fundados en estas dos consideraciones, hemos acudido en queja de la multa impuesta, y esperamos que al fin se nos haga justicia.»

Esta satisfacción que damos a nuestros amigos políticos y a nuestros suscriptores, y que a los periódicos progresistas, democráticos y no democráticos, que tan noblemente están aprovechándose de nuestro forzado mutismo en esta asunto, les prometemos amplia y completa respuesta, cuando se nos restituya la facultad de discutir sobre recogidas, que hoy, al parecer, tenemos sustraídas.

Ayer fue recogida *La Asociación*. Anteayer lo fue también nuestro inofensivo colega *El Católico*. La primera se consuela con que antes de mil meses corran en desuso las recogidas. Así lo dice en las siguientes líneas que añade a un suelto copiado de *EL OCCIDENTE*:

«Y decimos nosotros: ¿cuándo cesará el precario estado de la prensa? ¿Cuándo dejaremos de sufrir recogidas a montones, como hemos tenido dos de hoy y cuatro? ¿Cuándo gastaremos menos de lo que hoy gastamos en la composición del número, podrá dormir regado y en calma, y descansar a sus horas los redactores? Esto sucederá sin disputa antes de mil meses, porque no hay mal que dure cien años, etc.»

A las *Novedades* llama la atención el repentino cambio que dice se ha advertido en el periódico *La Epoca* al apreciar algunos de los actos del gobierno. Con tal motivo dice:

«Se cree por algunos que siendo ya su director, ministro plenipotenciario y gran cruz de Isabel la Católica, está en el caso de no elogiar e incluso las resoluciones del gabinete para que no se diga que en ello influye la posición oficial que ocupa, sino por el contrario, que obra por lo mismo con toda independencia. Otros de los defensores de este director creen que después de haber deseado su director separar al gobierno de las resoluciones y de cierta conducta, y haber hecho muchos esfuerzos para conseguirlo, ha pensado seriamente en los futuros resultados de la marcha que hoy sigue, y juzga prudente no comprometerse en insistiendo en dar a los asuntos políticos un aspecto demasiado liberal, mostrándose por esta razón mucho más benévolo con los que esperan heredar el poder.»

Lo cierto es que ya pide *La Epoca* la separación de la gracia y justicia, y que el ministro de Gracia y Justicia, por los dos comisionados gratuitos y honoríficos, y a pesar de haber considerado siempre al Sr. Fuente Andrés, como hombre de ideas templadas, hoy le parece demasiado avanzado. En resumen, nuestro colega veía de rumbo, y a juzgar por esto cambia no sólo de estrategia, sino de la conducta de *El Diario Español*, que desde los últimos sucesos no ha sido tan explícito en favor de las resoluciones del gobierno como lo estuvo *La Epoca*.

La Epoca contesta a las anteriores líneas en estos términos:

«Haciendo justicia a la rectitud de nuestro colega, creemos firmemente que cuando escribió esas líneas no había leído a *La Epoca* de ayer, porque de otro modo hubiera visto desvanecidas, como nuestro artículo respecto del señor ministro de gracia y justicia todas las suposiciones infundadas que ha hecho sobre nuestra conducta, y se desmoronaría completamente el castillo de naipes que sobre tan frías bases ha levantado. Podríamos, por lo mismo, limitarnos a nuestra respuesta a manifestar nuestro desdén de que *Las Novedades* no parlan tan de ligero en sus apreciaciones sobre *La Epoca*; pero como el asunto es oportuno, ya que este asunto ha venido a la prensa, decir acerca de esto lo que pensamos y estamos resueltos a hacer.»

No hemos considerado nunca al Sr. Fuente Andrés como hombre de ideas templadas en materias religiosas, aunque lo sea de seguro en las cuestiones políticas. Por eso creemos que su elección no era la mejor que podía hacerse para el puesto que le ha confiado S. M.; pero ni censuramos al señor ministro de gracia y justicia por haber aconsejado este nombramiento, ni menos hemos pedido hoy, ni nunca, que se niegue al partido progresista, monárquico y liberal toda la participación que le corresponde en la situación. Creemos haber dicho una y mil veces todo lo contrario, y a la verdad nos duele ver como combatidos por *Las Novedades* como exclusivistas e intolerantes, cuando estamos siendo atacados por nuestros propios amigos políticos, y por órganos de la prensa moderada, porque se dice que entregamos esta situación a hombres que, según su juicio, jamás la aceptarán de buena fe.

Conformes con la política del gobierno que preside el conde de Lucena, decididos a sostenerla a todo trance, porque creemos que es la única salvadora para la monarquía y para las instituciones liberales, sabe bien *Las Novedades* que no hemos aprobado lo actual y cada una de las medidas adoptadas por el gabinete actual, que así como hemos hecho dos días incesantemente observaciones sobre un acto del gobierno, guardamos un silencio conveniente acerca de otro de contrarias tendencias a las que podríamos simbolizar el nombramiento del Sr. Fuente Andrés. Véase cómo, si bien hemos podido e invocamos en la apreciación de uno u otro hecho, hemos sido completamente imparciales en esta apreciación. Así comprenden nosotros la prensa que apoya digna y lealmente a un gobierno; y so de esta manera puede tener fuerza ese apoyo en la opinión. Los periódicos condenados constantemente a aplaudir todo cuanto hace un gobierno, son una carga inútil para todo ministerio, y una mengua para los que consienten en abdicar toda independencia y toda libertad.

Una palabra sobre la cuestión personal del director de *La Epoca*. Las mercedes todas que ha debido a la bondad de la reina y al aprecio de los actuales asesores de la corona, las liras recibidas muchos días antes de publicarse el artículo a que se refiere nuestro colega, nada han influido, nada podían influir en su conducta benévola, ni en sus observaciones sobre este o el otro acto del gobierno de S. M. Cuando el director de *La Epoca* viere que no le era posible apoyar dignamente esta situación, ni la política del ministerio presidido por el general O'Donnell, cosa que está muy lejos de ser un pensamiento en la actualidad, lo primero que habría cumplido con su deber, sería poner la dimisión de cualquier cargo que ejerza a los pies de S. M. la reina. No llegar a este caso ciertamente; porque, identificada hace tantos años con las ideas, con los principios y con los intereses que simboliza el actual gabinete, *La Epoca* no se verá en la precisión de abandonar en el mundo a los que no han abandonado en su vida la vida larga en nuestro concepto, aunque corran el de algunos, que aguarda a este ministerio.

Pero desde ahora podemos decir a *Las Novedades*, para que tomen nota de esta promesa, que el día que

desaparezca del poder el gabinete presidido por el conde de Lucena, la dimisión del director de *La Epoca*, de cualquier puesto que ocupe, no será la última que se presente al ministerio a quien tenga por conveniente S. M. la reina encomendar los destinos del país. Creemos haber dado algunas pruebas en 1854 de que no estamos dispuestos a servir a todos los gobiernos, y de que no tenemos gran afán por ciertos posiciones oficiales por superiores que sean a nuestros merecimientos y a nuestra ambición.»

La España publica una interesante carta de Valladolid, de la cual copiamos los siguientes párrafos:

«Ayer estuve en Santovía por ver el principio de las obras del puente, que el Crédito mobiliario construye sobre el Pisuerga para dar paso a la vía férrea. Lo que forma cabza del puente puede llamarse un pequeño puebleto, porque en las cinco o seis barandas, construidas a la par que con solidez con elegancia, pueden albergarse, y se recogerán indudablemente las docenas de personas que próximamente ocupadas en las obras: muchos materiales tienen acopiados, para ver si en esta estación que las aguas del Pisuerga están muy bajas, pueden adelantarse los trabajos, y sacar las copas del puente sobre el nivel que ordinariamente tienen las aguas; para mayor facilidad en ellas, han construido dos grandes ejones, si así pueden llamarse unos cuadrado de madera de cinco varas de altos por tres y media a cuatro de anchos, en cada uno de los cuatro frentes con la tablonera bien unida, machimbreada y encañada para que en los puntos que han de ocupar el puente faciliten el trabajo a los operarios. También sigue la esplanada de las obras de la vía, y fuera mayor la actividad si se presentasen operarios. No se pasará un mes sin que principien a recibir los raíles, a lo que es lo mismo, tan pronto como vengan las aguas por el canal, que hoy está completamente seco, y para entonces parece pensar haber también los acopios de toda clase de materiales, incluidos las traviesas, que han acordado sean de pino por el menor coste, pero preparadas con un procedimiento nuevo para que se endurezcan y sea mayor su duración.»

El día pasado hubo que lamentar algunas desgracias a causa de un repentino e inesperado hundimiento en las obras del puente, en el que se hundió una hoja suelta que dio la impresión, murió una persona, y fueron heridas dos gravemente, y según voz pública murieron tres, y fueron heridas de gravedad cinco.

Las fabricas, quedadas, una se ha comenzado a construir, y en ella trabajan todos los operarios que pueden, sin embargo, los unos a los otros, con el objeto de terminar las obras lo antes que venga en las aguas por el canal, que suela ser anualmente entre el 24 y 30 de setiembre; la otra la están desmontando y apilando todos sus materiales para utilizarlos de nuevo, bien por los señores Semprun, bien por la compañía del canal, porque habiendo suscitado algunas cuestiones entre ellos, es muy posible traigan por resultado la rescisión de sus contratos. A propósito del señor Semprun (D. Lorenzo), asegúrase que tal medio lo ha tomado desde los acontecimientos de 22 de junio, que piensa trasladar su residencia y residencia a esa corte, y así debe ser en efecto, cuando acaba de vender la parte que tenía en la fábrica de Aguilar en 25,000 duros al Sr. Riva, recientemente acontecido en esta ciudad, procedente de Riosco, que ha formado compañía con el que era socio de Semprun.

La municipalidad se está portando admirablemente, y gracias a la esquisita y a la esquisita de subsistencia no aligra a esta población, teniendo las aseguradas con considerable número de faenas de trigo y no menor número de arrobas de harina, que desde ahora han puesto a su disposición varios particulares y fabricantes de harinas, con un despendimiento que les honra y de que hasta ahora ha habido pocos ejemplos; todo lo que se celebra con gusto en los puestos públicos que tiene establecidos para la venta del pan, que es bastante abundante y de la mejor calidad.

Si se compra este estado de calma y seguridad con el de los meses anteriores, no podrá menos de bendecirse (y así se hace por la generalidad) a la autoridad militar superior del distrito, por la acertada elección de los individuos que la componen, y por la ayuda constante que le presta en cuanto de él depende.»

De Bayona escriben a uno de nuestros colegas:

«Nuestro gobierno no está en un momento secundario con cuantos medios están a su alcance las miras del gabinete español, procurando allanar el camino y quitándole los obstáculos que pudieran oponer a su marcha las intenciones de los carlistas. Últimamente ha mandado internar a muchos emigrados, algunos de los que son transportados hasta los confines del Norte de la Francia, si bien con todas las consideraciones que exige la humanidad. Las autoridades de la frontera vigilan contra lo que a veces pudiera llamarse de exagerar todos los pasos de las personas que pueden influir sospechas, dando cuenta de todos ellos y estando constantemente a la mira. Esto sin duda ha dado origen a que algunas personas, en vista de la actividad de nuestra policía, tanto aquí como en Perpiñán y toda la frontera española, hayan creído en próximos levantamientos y en trabajos preparatorios para una nueva invasión en España. Para tranquilizar a Vds., debo decirles que lo primero con que se estrella son planes es con la completa falta de recursos, pues se que han acudido a varias casas de comercio, y que estas se han negado resueltamente a facilitarles fondos, no obstante las proposiciones monerases que les han hecho. Por lo demás, los jefes importantes del partido carlista están convencidos de la inoperancia de una intención, y permanecen inactivos.»

Las *Hojas autógrafas* traen, entre otras, las siguientes noticias:

«El gabinete se propone continuar en las reclamaciones para que sea autorizado el Sr. Alvarez, y está decidido a no permitir que se transigir hasta que obligue la seguridad de que los derechos de los españoles acreedores serán atendidos y satisfechos. Para alcanzar este objeto no perdonará medio alguno.»

«Una correspondencia de París dice que lord H. Wenden se define en París con objeto de entenderse, a nombre del gobierno inglés, con el de Francia sobre la actitud que deberán guardar en Madrid sus representantes respectivos. Esto no parece probable hallándose el emperador ausente; pero sea de ello lo que quiera, podemos asegurar que tanto el gabinete de San James como el gobierno francés, dan diarias e inequívocas pruebas de su adhesión a los principios de gobierno iniciados en nuestro país por el gabinete O'Donnell-Ríos.»

Carecen completamente de fundamento los rumores que han circulado estos últimos días respecto a conferencias habidas entre altos personajes sobre el asunto de la desamortización. Esta no encuentra obstáculo alguno en las personas que forman y rodean al ministerio, ni esta medida halla oposición en ninguno de los poderes del Estado. Pero no puede evitarse que haya quien haga de esta, lo mismo que de todas las cuestiones, un arma de partido contra una situación que ve robustecerse a su pesar.

Dice *La Regeneración*:

«La unión es el distintivo de nuestra época. La España es el país de las uniones. Unión española. Unión liberal. Unión vicalvarista.»

He aquí las únicas noticias que encontramos dignas del interés general en los números del *Eco de Menorca*, periódico de Mahón, que alcanzan al 31 del pasado:

«Antes de ayer levanaron anclas la fragata *Congress* y el vapor *Susquehanna*, buques de guerra de los Estados Unidos, que al parecer se dirigen hacia Marsella. Queda un buque en este puerto la corbeta *Constellation*.

Según hemos en los periódicos de Palma, parece que en la misma hora que se notó en esta ciudad el ligero terremoto de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, fueron también iluminados los mallorquines por un meteoro que duró algunos segundos, pero

sin que afortunadamente se observase oscilación alguna de la tierra.»

En *El Balcón* leemos lo siguiente:

«Con el mas vivo dolor tenemos que noticiar hoy a nuestros lectores el grande incendio que ha reducido ayer a cenizas la fábrica de cordetes propia de los señores Peris. Parece que a consecuencia de haber caído casualmente un fósforo encendido sobre un montón de algodón, este se prendió fuego, y cuando los operarios se apercehirieron de la desgracia, ardiya ya toda la sala de telares, porque el fósforo había propagado con una rapidez increíble. Cuando a las nueve y media de la mañana la campana del reloj de la ciudad dio los primeros avisos del incendio, había ya largo rato que se luchaba con el destructor elemento, de manera que cuando las bombas de la ciudad, muy imperfectas por cierto y que piden urgente sustitución, llegaron al lugar de la catástrofe, las de la contigua fábrica de hilados al vapor hacia tiempo que estaba funcionando. Mas de cuatro horas se trabajó para aislar el fuego y alejarlo de este último edificio, pues por poco que con él se hubiese comunicado, sabe Dios las desgracias y las pérdidas que hubieran tenido que deplorarse. Felizmente por medio de un boquete que se abrió en la parte de la calle, pudieron escurrirse gran número de barriles de alquitran y de resina de un depósito cuyas paredes se habían derretido, y hasta esta difícil y peligrosa operación han ayudado con la más generosa solertia la seguridad de que el incendio no se propagaría. Con todo, al asochechar estaba ardiendo aun el fuego en el edificio de abajo de los escombros; y durante toda la noche las bombas no han cesado de funcionar sin que se pudiese extinguir completamente. No han podido calcularse todavía las pérdidas sufridas, pero creemos poder asegurar que estas ascienden a muchos miles de duros.»

Un hombre y una mujer que se encontraron sitiados en una de las salas inundadas tuvieron que arrojar por una ventana no sin que ambos tuviesen que ser conducidos al hospital, el uno con los dos muslos rotos, según se dijo, y la otra en bastante mal estado por haber tenido que atravesar por el medio de las llamas; no parece sin embargo que corra peligro su vida.

No hay que decir que las autoridades todas, los cuerpos de la guarnición, los vecinos de Palma, y en una palabra todas las clases y personas que pudieran prestar algún servicio han acudido con la más generosa solertia y jóvenes de esas muy principales se confundían con los trabajadores, y les ayudaban en las faenas mas pesadas y les acompañaban, a los puestos mas peligrosos. Recibían todos ellos las gracias por tan filantrópicos esfuerzos.

Ayer a las seis y media de la tarde, hora en que los paseos y calles contiguas a la puerta del muelle suelen estar mas concurridas, fue conducido, según parece, en medio de cuatro soldados, al castillo de Bellver, distante mas de media legua de esta ciudad, el editor y propietario de nuestro colega *El Diario de Palma* don Felipe Guasp.

A consecuencia de este hecho *El Diario de Palma* ha dejado el carácter político continuando su publicación exclusivamente como periódico literario.

En la correspondencia recibida de algunos puntos de Cataluña, leemos que la Guardia civil está prestando, según su costumbre, muy buenos servicios en aquellos puntos, tributando por ello a los individuos de tan útil institución merecidos elogios.

De otras provincias tenemos cartas en el mismo sentido, y nos complace sobre manera el que los guardias den todos los días insignes pruebas de sus virtudes como militares.

Ayer salió para Andalucía, de donde regresará en breve, el Sr. D. Manuel Bernabé de Castro.

Leemos en *El Mensajero de Bayona* que el emperador y la emperatriz de los franceses llegaron el domingo pasado a dicha ciudad, donde recibieron con vítores y entusiasmo; pasaron desde Bayona a San Juan de Luz en un correo de cuatro caballos, a bordo del *Parado*, volviendo a la primera ciudad a las cinco de la tarde. SS. MM. II. reciben los jueves y domingos a varias personas. En la última recepción, la España oficial estaba representada por el general S. riano y su señora, y por el Sr. Pacheco, ministro de España en Londres.

El gobernador civil de Lisboa ha hecho dimisión de su cargo, la cual le ha sido admitida; se indicaba para sucederle a los señores conde de Sobral, brigadier Passos, Anselmo Braamcamp, conde de Peniche y Reis, y Vasconcelos.

El solera ha desaparecido casi enteramente de Lisboa, sin embargo de que hace un calor muy intenso. En Coimbra se han presentado algunos casos.

Al atravesar el señor Gurrea la frontera después de los últimos acontecimientos, recibió de las autoridades francesas la orden de fijar su residencia en Tours, no adviniendo el Sr. Gurrea con esta providencia, ha pasado a Londres, en donde se encuentra actualmente.

Todas las correspondencias del Principado están conformes en que reina la tranquilidad mas completa en todo el país. Nada de nuevo hallamos en ellas digno de llamar la atención.

Como severo correctivo a las maliciosas inexactitudes estampadas en una correspondencia de Alicante que vio la luz pública en *La Nación* del 26 del próximo pasado, insertamos con mucho gusto a continuación la siguiente carta de aquella ciudad. Los hechos en ella consignados están perfectamente acordes con los datos que hemos recibido por otros conductos respetables:

«ALICANTE 1.º de setiembre.—Sentimos que el reducido espacio de una carta no nos permita rectificar completamente las infundadas en que a sabiendas incurrió el correspondiente de *La Nación* en esta ciudad, las cuales, con asombro de la provincia entera, han visto la luz pública en el número de aquel periódico correspondiente al 26 del próximo pasado, a propósito de los ayuntamientos nombrados por el señor capitán general del distrito para los pueblos de Tudela, Vilajoyosa, Seta, Benidorm, Altea y Rellou.

La columna, como decía el incomparable figurón del *Barbero*, es cincuenta y muy sutil y penetrante, que al fin y al cabo mete ruido, que es lo que desean ciertos añejos caciques de esta ciudad. Pero todos los medios son buenos para conseguir su objeto. ¡Beato el que posee, con talato malo o bueno! Tanto vale cubrir la cabeza con gorro frigio, como ahora aparentemente hacer lo contrario. Si hoy fuera posible un Torquemada en España, no faltaría a los amigos de la Nación en Alicante cuatro varas de bayeta para hacerse una solana de inquisidor; una fortuna somos conocidos en la provincia y en la corte.

Dice el correspondiente de la Nación que en Alicante se le unido los polacos y los demócratas. Tiempo hace ya que eso sea hecho verificado, entendiéndose, en efecto, la fracción Thous, que es la genuinamente polaca, con la que sostiene aquellas ideas. Pero vamos al examen anatómico político, que se hace de los ayuntamientos nuevamente nombrados, que a no ser tan singular y picarecos, no merecía los honores de la contradicción.

Ayuntamiento de Altea. Se compone de 12 individuos; pero se calla que son los primeros contribuyentes y las personas mas respetables del pueblo, la han dado solo el correspondiente de la Nación a D. Manuel Carras, por ser paciente en quinto grado de D. Juan Thous; la incompatibilidad legal no puede ser mayor!

Tudela. Nada dice el correspondiente; sofista indudable de que el esparteroista Romualdo Bertramo, pequeño cacique de aquel pueblo, no encuentra que oponer a las buenas cualidades de los nombrados.

Benidorm. Se halla en igual caso que el anterior, y solo se añade que D. Joaquín Thous es hermano de D. Juan. ¡Sorprendente golpe de ingenio! El llamarse Thous, a lo que se ve, debe ser ya asunto para tratarse al discutirse su ley electoral.

Seta. Todos son buenos, menos un regidor que fue alcalde o teniente en 1854. ¡Pobre argumento!

Rellou. Ha merecido la predilección del correspondiente

sal, y como hombre de buen gusto, se ha despatchado a su satisfacción. Dice que el alcalde nombrado fue promotor fiscal en tiempo de los moderados. ¡Qué horror!

La incompatibilidad de los demas individuos del ayuntamiento consiste en que uno es *entrado en años* (otra adición a la ley electoral), y en que otros dos formaron parte de la corporación en 1854; ¡Falsedad! Con decir que hay dos *Josés Siler* y dos *Leopoldos Soter* en el pueblo, se explica el cómo el ingenioso correspondiente.

Vilajoyosa. Que D. Francisco Pérez, abogado, fue interventor; otro golpe de violón! Que D. Pedro Vicente Lloret no sabe escribir; cosa extraña es a la verdad que en una población rural se encuentren, entre dos individuos, uno que no sepa leer y escribir. ¡Hasta donde llega el espíritu de intolerancia! Por otra parte, se calla que dicho Lloret es uno de los primeros contribuyentes del pueblo, y que en la corporación hay otros abogados. Se asegura que D. Juan Linares fue secretario de sanidad; eso no es exacto: ha sido, si, vocal de la junta; pero como médico, porque quien ha desempeñado el cargo de secretario durante los *once años de la amonia*, es D. Juan Samper, alcalde separado. Se añade también que otro regidor, fue guardamonte. Tampoco es cierto, porque no ha tomado posesión del cargo de concejal ninguno que haya servido en aquel destino. Por último, se dice que dos de los concejales pertenecieron a los voluntarios realistas; aunque esto fuera cierto (que no lo es), no debería ser un inconveniente para el correspondiente, cuando ha tolerado pacientemente que ejercieran el cargo de alcaldes personas que lo han sido.

Quedan desvirtuados los cargos que el ingenioso correspondiente ha hecho por el nombramiento de seis insignificantes municipalidades, que las componen personas de honrosos antecedentes y buena posición social; siendo tanto mas extraña esta intolerancia, cuanto que el correspondiente no tiene una palabra de queja por hallarse los ciento treinta y seis pueblos restantes mandados y administrados por los hombres elegidos en la época de mas excitación política, y bajo la presión que ejercía en los ánimos la revolución.»

BOLSAS ESTRANJERAS.

París 5 de setiembre, a las ocho y trece minutos de la tarde.

Bolsa de hoy.—Fondos franceses.—Tres por 100, 70.50.—Cuatro y medio por 100, 94.95.

Fondos españoles.—Tres por 100 interior, 40.12.

Consolidados, 94.78 a 95.

La Gaceta de hoy no publica parte telegráfica del extranjero.

Al director de la Gaceta se ha comunicado, para su inserción literal en esta, la siguiente:

«En *La Epoca* del 3 del corriente se dice en un suelto de noticias generales lo siguiente:

«Por que razón ponen en la administración central 4 reales de porte a las cartas sencillas de París y otros dos? Hemos recibido en estos meses últimos correspondencia de aquella capital con bastante frecuencia, y hemos notado esta desigualdad monstruosa. ¿Consistirá en el color de los sobres o en el humor del empleado de este ramo en correos?»

Deseario satisfacer la administración a *La Epoca*, y desvanecer las dudas en que se halla, deberá saber que en la central no se marcan los cargos de las cartas que vienen del extranjero, sino que son porteadas a su entrada en la Península en las administraciones de Irua y Elizondo por su justo precio, según el peso de la carta, como está prevenido, sin tomar en cuenta el color del papel en que se halla escrita, como gratuitamente dice el referido suelto. Las cartas que pesan menos de un cuato de onza cuestan pesos 2 rs.; y un cuarto hasta media onza a 4 rs.; y así sucesivamente según el convenio postal vigente con Francia.»

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REALES DECRETOS.

Vengo en declarar cesante, con los honores y sueldo que por clasificación le correspondan, a D. Francisco Laboren, regente de la audiencia de Valladolid.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Joaquín de Palma y Vinuesa, presidente de salamas antiguo, y decano de los de audiencia de la Valencia, vengo en promoverlo a la plaza de regente del expresado tribunal, vacante por cesación de D. Francisco Laboren.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Vengo en declarar cesante, con los honores y sueldo que por clasificación le correspondan, a D. Juan Pasalotes y Roldán, regente de la audiencia de Valladolid.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en don Antonio Márquez Osorio, ministro del tribunal especial de las Ordenes militares, y honorario del supremo de Guerra y Marina, vengo en promoverlo a la plaza de regente de la audiencia de Valladolid, vacante por cesación de don Juan Pasalotes y Roldán.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en don Pedro Gudal, presidente de sala de la audiencia de Valencia, vengo en promoverlo a la plaza de regente de la de Albacete, vacante por fallecimiento de don Miguel Moreno Barrera.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Para una plaza de magistrado de la audiencia de Madrid, vacante por fallecimiento de don Tomás Palau, vengo en nombrar a don Francisco Palau, fiscal que ha sido de la audiencia de Valencia y regente electo que fue para de Mallorca y Cáceres.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Para una plaza de magistrado de la audiencia de Madrid, vacante por renuncia de don Fernando Madrazo, vengo en nombrar a don Manuel María Basualdo, ministro de tribunal supremo contencioso-administrativo.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Nicolás Casanova, juez de primera instancia de León, vengo en nombrarle para una plaza de magistrado que en la audiencia de Albacete se halla vacante por fallecimiento de D. Cristóbal Santuaja.

Dado en Palacio a 5 de setiembre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Cirilo Alvarez.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. Sr.: Vista la aceptación por la sociedad titulada *Crédito mobiliario español* de las condiciones y tarifas para la concesión de las secciones del ferrocarril del Norte, comprendidas de Madrid a Valladolid, y de Burgos a la frontera de Francia, la Reina (Q. D. G.) se ha dignado disponer que se anuncie inmediatamente la subasta de dicha concesión con arreglo a la ley de 11 de julio último.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 15 de setiembre de 1856.—Collado.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.), conformándose con el dictamen de la junta consultiva de caminos, canales y puertos, se ha servido autorizar a M. José Alfonso Loubat para que ensaye su sistema de ferrocarril, bajo las mismas condiciones y condiciones determinadas en la real orden de 3 de junio de 1854, desde el infanzón de Madrid hasta la puerta de Hierro, a biéndose poner de acuerdo con el ayuntamiento de esta capital para la elección del lugar de ensayo, y fijándose el plazo de un año, que empezará a contarse desde que se determine el sitio para la prueba y precauciones con que ha de verificarse.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 22 de agosto de 1856.—Collado.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE MARINA.

Guarda-costas.

Las escampavias *Atrevida*, *Aurora*, *Cuervo*, *Favorito* e *Inveniente*, del 23 al 31 del mes anterior, apresaron en sus respectivos cruceros 53 embarcaciones, 33 fardos de tabaco, 35 de ginebra, 54 docenas de pañuelos de algodón y otros varios artículos sueltos.

BOLETINES DE LOS MINISTERIOS.

GUERRA.

Movimiento del personal de este ministerio.

INFANTERIA.

27 ago-to 1856. Al director general de infantería.—Concediendo fijar su residencia en Bannio, provincia de Orense, al teniente coronel de reemplaz D. Castor Feijó de Sotomayor y Ceja.

Al id.—Id. poner un sustituto que cubra su plaza al soldado del batallón caz. doros de Ciudad Rodrigo Pedro Esquerro.

Al id.—Id. mayorantididad en el grado de capitán al brigadier D. José Marcillo y Tisqueru.

Al id.—Resolviendo sin efecto la propuesta de alta paga de 30 rs. a favor del sargento primero Eusebio Berdagué.

Al id.—Id. que el capitán D. Pascual San Juan y Valero no tiene derecho a mas sueldo que el de reemplaz durante el tiempo que permaneció en esta corte, estando destinado al ejército de Cuba.

Al id.—Concediendo dos meses de prórroga a la real licencia que disfruta el teniente D. José Ballester y Rubio.

Al id.—Id. al teniente D. Quirico Lopez y Villalón.

Al id.—Id. cuando la licencia absoluta al soldado Crescencio Rubio.

Al id.—Id. id. al id. Camilo Lopez.

INGENIEROS.

el arca del 16 de abril. Segun dicho periódico, la América del Norte consentiría en la completa supresión del corso. Inglaterra en cambio haría concesiones importantes al asunto de la América central, notablemente en la que toca al protectorado de los Mosquitos. Es posible que sea cierto esto, pero dudamos mucho que el gobierno americano se avenga a un punto que siempre ha defendido con tanto tesón, y que es el alma de su fuerza naval. Sabido es que la escuadra de los Estados Unidos es casi insignificante, pero que en cambio los buques mercantes están dispuestos de suerte que, en caso necesario, puedan armarse en guerra y ponerse al corso, si no en línea. Privados de este auxilio en una guerra con Inglaterra, por ejemplo, su posición sería sumamente desventajosa, pues sería hasta imposible la lucha. Se han visto sin embargo tantas cosas, que parecen increíbles, que no nos sorprende que este arreglo se realice.

Si he nos de creer lo que dice una correspondencia de Nápoles, circular con profusión una proclama murmurada. Con este motivo se ha redoblado la vigilancia y el gobierno se muestra cada día más desconfiado. El *Risorgimento* de Turin cree en la próxima evacuación de Roma por las tropas francesas, que se limitarán a guarnecer a Civita-Vecchia. El gobierno pontificio mantendrá la guarnición de Roma con el auxilio de las tropas suizas. Una correspondencia de Roma que publica *l'Independence belge*, afirma en cierto modo estos rumores. Dicho periódico dice que el ministro de la Guerra, general Farini, está organizando el ejército, la escuadra de Francia, pues le ha advertido que no duraría mucho la ocupación francesa. Se han formado en efecto los cuadros, pero se ha tropezado con la dificultad de la falta de dinero. También supone la correspondencia referida que el Papa ha resuelto enviar a las legaciones y a la Marina de Ancona un inspector para que examine la situación de los ánimos, y vea si puede rogar al emperador de Austria que retirara sus tropas.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

«Londres 1.º de setiembre.—La reina de Onda ha llegado a Londres.

Por el Asia, que ha llegado a Liverpool con noticias de New-York del 20 de agosto, se sabe que el Congreso de los Estados Unidos había sido convocado en sesión extraordinaria para el día siguiente 21 de agosto.

Londres 1.º de setiembre.—El *Morning Post* asegura que por ahora no evacuarán a Grecia las tropas de Francia e Inglaterra.

Mientras que el *Morning Post* anuncia que las potencias occidentales consistentes en la reunión de los dos principales diplomáticos, el *Observer* repite por el contrario que Francia e Inglaterra no están por esta reunión.

Escriben de Berlín el 30 de agosto a la *Correspondencia Havas*:

«Se desmiente oficialmente hoy la noticia dada por muchos periódicos sobre que el príncipe Federico Guillermo ha llevado a M. de Meow magníficos regalos del rey y de la reina para el emperador y la emperatriz de Rusia.

El gran sínodo protestante que debe establecer una organización independiente de la iglesia protestante y formar una especie de asamblea constituyente de esta iglesia, debe ser convocado dentro de poco por el consejo eclesiástico superior de Berlín. El sínodo se reunirá en Berlín el mes de enero.

La reina acompañará constantemente al rey en el viaje que va a hacer para asistir a las maniobras de las tropas de las provincias de Prusia y de Pomerania. El rey inaugurará, durante este viaje, el gran le y a ligero castillo de los caballeros teutónicos, el el Moremburgo, que ha hecho restaurar a costa de grandes gastos. Allí desde donde en el sucesivo se reunirán las asambleas de la orden de San Juan.

El rey de Baviera ha dado recientemente algunos pasos para provocar una reunión de los príncipes alemanes; pero se ha respondido a ellos de una manera evasiva, y hay motivos para dudar que se verifique esta reunión.

El rey acaba de nombrar teniente general al joven príncipe Federico Carlos, que pasa por ser un militar muy inteligente y enérgico.

Dicen de Viena el 26 de agosto a la *Nueva Gaceta de Prusia*:

«Se asegura que la situación legal de las iglesias protestantes de la confesión de Augsburgo y de la confesión helvética en Austria, se arreglará muy pronto. Los proyectos relativos a este objeto han sido sometidos a la sanción imperial, y no tardarán en tener fuerza de ley.»

Dicen de Berlín el 28 de agosto:

«El *Tempo* de Berlín contiene un extenso artículo sobre el asunto de Melilla. El combate, dice, no ha sido provocado por la Prusia, y véase aquí por qué es una violación odiosa del derecho y de la hospitalidad merecida por el ejército. El gobierno prusiano sería indudablemente muy débil para encargarse de él; así como las fuerzas marítimas de Prusia no serían suficientes hoy para emprender una expedición contra esta costa inhospitalaria. Pero este atentado no solo ha sido dirigido contra Prusia, sino contra todo el mundo civilizado, que debe reconocer por último que es su tiempo de poner fin a la piratería audaz de los piratas del Sudeste del Mediterráneo. De esperar es que los grandes Estados marítimos tomen esta especie como suyo propio, y que seguirán a Prusia no solo para castigar sino para exterminar estas colonias de salteadores.»

CRONICA GENERAL.

—**Fallecimiento.**—Ayer a las once de la mañana falleció en esta corte la apreciable señora Rosa Madrazo, hija del distinguido pintor de cámara D. Federico. Huba llegado del Escorial la noche anterior en compañía de su señor padre, sin notar el más leve síntoma de enfermedad, hasta que a las once de la noche empezó a sentirse indisputada, agravándose su dolencia hasta el extremo de haberla arrebatao al cariño de su padre y al aprecio de cuantos tuvieron ocasión de apreciar sus bellísimas prendas.

Esta pérdida ha causado un profundísimo pesar al señor Madrazo, a quien en vano se esfuerzan por prodigar consuelos sus numerosos amigos.

—**Teatro nuevo.**—Hemos tenido el gusto de visitar el que la empresa del Circo está construyendo en la calle de Jovelanos, y hemos salido muy complacidos al observar las excelentes condiciones que reúne para el objeto a que se destina.

No sabemos por qué ni con qué objeto se había hecho correr la voz de que el nuevo teatro no tenía en su construcción la solidez necesaria para contener sin peligro la numerosa concurrencia que ha favorecido siempre el teatro de la zarzuela y que es de esperar, acuda con mayor motivo al de Jovelanos. Nosotros, aunque profanos al arte arquitectónico, creemos de todo punto absurdo semejantes rumores, inventados con fines poco piosos sin duda alguna. En cuanto a lo demás, el nuevo coliseo es de una forma sencilla y elegante, su distribución está hecha en suma acertada, tiene bastante desahogo en los pasillos y salones de descanso, los asientos son cómodos y bien situados, el escenario espacioso y colocado con arreglo a las mejores condiciones acústicas, y todo el decorado es de muy buen gusto y presenta un bello golpe de vista, aun en el estado en que se halla actualmente.

No daremos mas pormenores para no privar al público del placer de la novedad, cuando concurra a las primeras representaciones, que será muy en breve según tenemos entendido.

—**Va de veras.**—Hasta las mas ardientes partidarias del verano confesaban ya que la situación actual se les va de entre las manos.

El útil no aguacero ha inclinado la balanza en favor del otoño, y el otoño a su vez, no podían resistir el contrapeso de los trajes de abrigo, empieza a ceder el campo a las avanzadas del invierno.

La crisis atmosférica es por lo tanto, empíagada. ¿Quién vencerá?

El verano hace esfuerzos desesperados porque el término vuelva a marcar los grados de calor con que reaním sus innumerables parásitos; pero el otoño se niega a salir por Antequera.

El otoño, que por lo mezizo de su naturaleza, ha reasumido su reinado en aquella sabida copla:

Usted no es ni, usted no es chicha ni limoná, pugna en vano por envolverse en un traje que no le haga sudar y que le evite al propio tiempo las pulmonías del Guadarrama.

Que es como si dijéramos: el otoño es el árquiduquino del tiempo: el amigo de todas las estaciones: vive de lo blanco y de lo negro, pero este dualismo lo asinala, tiene un pie sobre el Vesubio y el otro sobre el San Gotardo, sin reflexionar que entre Sicilia y Caribá media un abismo: en una palabra, el otoño vive murie d'ose.

El invierno lucha por vencerle, y lo vencerá. Otra lluvia mas; otra lluvia que, como las dos primeras, constipie a los defensores de junio y julio, y las serenas y enarmonadas noches de encro sucederán a las lluvias y enarmonadas tardes de septiembre: solo el invierno puede preparar la tierra y conservar en su seno la semilla que ha de engarzar la primavera.

El paraguas es de todas las estaciones y no basta; es preciso optar entre el gabán de verano y el reglan de abrigo.

Nosotros odiamos el catarr, con lo cual queremos decir que nos abrigaremos.

—**Sirva de aviso.**—En algunos puntos de Madrid, especialmente cerca de los mercados públicos, se vende fruta de desecho y medio podrida por un precio ridículo, lo cual es sumamente perjudicial a la salud, sobre todo a los niños, que son los principales consumidores de tan nocivo manjar. Conviendría, por lo tanto, que los dependientes municipales cuidaran de evitar este abuso, pidiendo el reconocimiento que debe hacerse en tales casos.

—**Toros.**—El domingo 7 de setiembre se celebrará la vigésima corrida de toros, lidiándose seis de la ganadería de D. Justo Hernandez. Julian Casas, Cayetano Sanz y el Tato son los encargados de estender los pasaportes a los viechos.

—**Despedidas y pistoletos.**—El gacelero es el ser mas venturoso de la tierra. El puede si tiene decidido empuñar y echarte con algunos dolos de ingenuo, echar abajo una reputación, o hacer un gran poema de un simple coplero.

Muchos nombres podríamos citar que atestiguarán la verdad de lo que vamos diciendo.

El gacelero puede recorrer todos los géneros desde el trágico al grotesco porque su campo es ilimitado. Figúrese un gacelero instalado a dos pasos de una diligencia que va a partir, estudiando en los semblantes de los que se van y los que se quedan las distintas emociones que produce la separación.

Allí entre codazos y pistoletos se cruzan los apretones de manos, los obligados abrazos, mientras que algunas lagrimas se deslizan de los ojos de una madre que va a separarse de su hijo que por recuperar su salud se ve obligado a abandonar la corte. Mis alla se despiden de su adorado tormento un joven que huela a provincia o a descalzados legas, prometiéndose escribir desde Guadalupe que es el punto donde le ha dicho el mayoral que se para la diligencia para que los viajeros tomen chocolate. El sentimental y vaporoso no me olvide de la niña, forma un delicioso contraste con el espantado y un si es no es estúpido semblante del galán que con el hongo de camino se parece a un pastor de moicimento.

Llega el instante de partir y los charquitos del látigo del mayoral ponen fin a todas las protestas de constancia y de ternura de unos y de otros, no quedando a los pocos momentos de tan animado cuadro otra cosa que el dolor que han producido los pistoletos que el curioso espectador recibe.

—**Dios mediante.**—El Padre Cobos, ha repartido hoy el siguiente aviso:

Se suspende la publicación de *El Padre Cobos* por razones que en el día nos es absolutamente imposible explicar, y que, Dios mediante, manifestaremos a su tiempo.

—**Cuchilladas y voces ha habido.**—Un hombre gritó ayer a las dos en la Plaza del Progreso: «viva la religión.» desplegando una bandera colorada, en la cual estaba el nombre de S. A. D. Juan (Luis). Un urbano, que intentó prenderle, recibió un garrotazo con el asta de la bandera, el cual fué contestado como merecía. El agresor está en el hospital.

—**Le deseamos alivio.**—El Sr. Luzuriaga, que llegó anteayer a Madrid, se halla en cama, ligeramente indisputo.

—**Mendoza y don Juan I.**—El caballo vos han muerto, sobido, rey, en mi caballo: ¡si en pie no pudiese tenerlos, ¡llegad, sobidos he en brazos.

Poned un pie en el estribo y el otro sobre mis manos, caed que crecece el gentil, ¡maguer fino yo salvavos.

Un tanto es blando de buen, ¡bien, como a tal, ¡sufrendo; ¡non vos empuje el pavor, ¡dadle rienda y piedad largo.

Y si es verdad que lo debo, ¡non drán los castellanos—en oprobio de mis canas—que vos debo el non vos pago.

Nin, las dueñas de mi tierra, ¡que a sus maridos fideles—dejó en el campo difuntos,—y, vivo, del campo, salgo.

A Diagole, os encomiendo, ¡mirad por él, que es mochocho; ¡sed padre y amparo suyo,—y ¡Dios! que sea en vuestro amparo.»

Así dijo el montañés—señor de Fita y Buitrago—al rey don Juan el primero, y entróse a morir lidiando.

—**Desamortización.**—Van adjudicadas hasta el día 4 del corriente 45,333 fincas, procedentes de bienes nacionales, que bajo el tipo de reales vellón 291,229,644,40 es., han ascendido en el remate a 717,657,999,25 es., resultando un beneficio de rs. vn. 425,427,454-85 es.

Los censos racionales hasta la misma fecha lo son en número de 83,281, importantes rs. vn. 165,999,504,41 céntimos.

—**Simulacro.**—Segun hemos oido, ya se ha comunicado la orden a varios cuerpos de la guarnición para la gran revista o simulacro que debe verificarse en las inmediaciones de Madrid a últimos de este mes.

—**Arribo.**—Ha llegado a Madrid monsier Prost, Mr. Guillo, director general de la sociedad de crédito en España, llegará mañana. Se anuncia igualmente la llegada de Mr. Ducler, director de la sociedad Crédito mobiliario español.

—**¿Pues qué ha hecho?**—Segun vemos en el *Journal de Madrid*, su director, Mr. Hugclmann, ha sido agraciado con la gran cruz de Isabel la Católica.

—**Provinciales.**—Parece que el nuevo batallón de milicias provinciales de Madrid se reunirá, tan luego como se verifique la quinta, en el real sitio del Pardo, debiendo permanecer allí hasta su completa organización.

—**Sorteo.**—En cumplimiento de lo que ordena el artículo 41 de la instrucción aprobada por S. M. para la quinta de milicias provinciales en el presente año, y de lo mandado en el párrafo sexto de la real orden de 29 de julio próximo pasado, se dará principio al sorteo para dicha quinta, en los diez distritos en que está dividida esta capital, el domingo

7 del presente mes a las nueve de la mañana; y el juego siguiente 11 del mismo mes a las diez de la mañana se procederá al juicio de esenciones y declaración de soldados y suplentes, según lo prevenido en los artículos 71, 72 y 99 de la ley vigente para el reemplazo del ejército.

—**Historia de todos.**—(Traducción del portugués, por M. del Palacio.)—Por la sierra un caminante viajaba al morir el día, y estas palabras decía: «Viendo una torre distante—desde ese azul campanario—que se levanta entre flores,—cuyos vidrios de colores—dora el sol al espirar—desde ese azul campanario,—desde su aguja dorada,—con la mano levanta—se puede al cielo tocar.—Andando, andando; aquí—ante—llegó a la torre que via.—pero el horizonte huyó,—y al ver el monte distante—siguiendo, repeta:—«Desde la cima del monte—que blanquea en la sierra—cuando la luna refleja—en sus rocas al brillar—desde la cima del monte—que cubre perpetua nieve,—es la distancia tan breve—que al cielo podrá alcanzar.—Andando andando; anhelante—llegó a la sierra bravia.—pero el horizonte huyó,—y al ver la sierra distante—siguiendo, repeta:—«Desde el pinar frondoso,—desde el pino más crecido,—sobre el tronco mas erguido—que en el alcornoque a mirarse desde aquel pinar frondoso?—sin fatigas y sin plazo,—con solo tender el brazo—podré los cielos tocar.—Andando, andando; anhelante—llegó a la sierra bravia.—pero el horizonte huyó,—y viendo la mar distante—siguiendo, repeta:—«Allí, donde el mar se duerme,—alegando el mar—como si el azul del cielo—luchara a veces manchar—allí donde el mar se duerme,—dando fin a mi querrela,—sobre la mas pura estrella—los cielos he de alcanzar.—Al mar se lanzó anhelante,—nadó, nadó.—al cuarto día—su cadáver se veía—en una playa distante.

—**Al ya numeroso catálogo de incendios** ocurridos este verano en la provincia de Jén, hay que añadir, dice un periódico de aquella capital, el ocurrido en la tarde del sábado anterior en la del Sr. D. José María de Palacio, residente en esta capital. El fuego se prendió en el cerro de dicha colina llamado Ugras, y tomando una gran extensión, corrió por toda aquella zona, quemando charcos y no pocos olivos y penetrando al fin en otra delimitada llamada de los Velascos, término de Mengibar. Las autoridades locales de aquellos pueblos prestaron el debido auxilio, que unido a los esfuerzos de los individuos de las respectivas haciendas, bastó para cortar el fuego después de doce horas de incendio. Ignoramos si el hecho fué casual o puniblemente intencional.

—**Han llegado estos últimos días al puerto de Málaga sobre 8,000 fanegas de trigo,** habiendo vendido algunas partidas de 66 a 68 rs. Se esperan nuevos cargamentos.

—**La academia francesa ha propuesto como asunto para optar al premio de poesía de 1857. La guerra de Oriente.** Los concurrentes no deben pasar en sus composiciones del límite de 300 versos.

El premio será una medalla de oro de valor de dos mil francos.

—**Sin designar adonde se dirige,** dice un periódico de Valencia, que se ha embarcado en aquel puerto el segundo batallón del regimiento infantería de San Fernando.

—**El 15 de julio se ha hecho por primera vez,** desde los tiempos de Nid, al menos según se deduce del silencio de las historias, una ascensión a la cima del celebre monte Ararat, en Asia, cinco ingleses, el mayor Stuart y Mr. Thursty, con otros tres, han sido los osados y afortunados. «Avanzamos lentamente y con precaución (dice la carta del primero) hasta que llegamos como a la tercera parte del cono. Allí nos vimos obligados a dejar marchar a los kurdos que nos habían acompañado, quienes, por superstición, temieron subir mas arriba a pasar la noche en la montaña. Al siguiente día continuamos la ascension. Desde una altura de 14,000 pies sobre el nivel del mar, asistimos al nacimiento del sol, el cual iluminaba al mismo tiempo vastos territorios de la Rusia, de la Persia y de la Turquía. A las nueve llegamos a la cima del cono, donde yo sumergí en la nieve un pequeño sable, donde yo sumergí en la nieve un pequeño sable, donde yo sumergí en la nieve un pequeño sable, donde yo sumergí en la nieve un pequeño sable. La cima casi es un pico, en forma triangular. La base será de 230 yardas y la altura de 300. La nieve seca, como polvo, y solo nos hundíamos en ella hasta la mitad de la pierna. La impresión producida en mí ha sido la de que nos halláramos sobre un cráter lleno de nieve.»

—**En las cercanías de Viena, un joven** que se hallaba cazando sintió la necesidad de acostarse a dormir en medio del campo. Mientras le embargaba los sentidos el sueño, una multitud de hombres pequeños se le introdujeron por los oídos. Al despertar sintió dolores horribles, a los cuales se siguió una completa enajenación mental. Cuando llegó a su casa empezó a romper muebles y cuanto le venia a las manos. Hoy se halla el desgraciado en una casa de locos.

—**Hacia Santa Cruz de Mudela (Mancha)** vaga una partida de ladrones que comete muchos robos. En la madrugada del 31, cuatro hombres armados de trabucos robaron un honrado vecino de dicho pueblo en el sitio llamado Barraca, seis e-rgas de género catalán que conducía desde Almagro, para su hijo político a quien de todo cuanto dinero y ropa llevaba hasta el punto de dejarle sin zapatos. En el mismo camino robaron a otro sujeto el 25 del pasado, dándole después de haberle dejado sin un cuarto una paliza. La fuerza de la guardia civil es tan escasa que apenas basta para atender a la proterrea general, por lo cual tiene que abandonar los caminos transversales.

—**Escriben de Barcelona el 2:** «Esta mañana ha sido sorprendido, por los individuos del rondón, un carro que entraba por la puerta Nueva conduciendo, entre otra carga, dos cajones que contenían veinticuatro pistolas el uno, y veinticuatro carabinas el otro.

MEBACOS E STRANJEOS.

—**Belgica.**—Amberes 23 de agosto.—La falta de animación que se advierte en nuestro mercado desde algunas semanas ha desaparecido en esta para dar lugar a una reacción en la demanda, sobre todo para la exportación, de lo cual ha resultado una alza de un franco 25 céntimos por hectolitro de trigo de buena clase, pues las demandas se enajenan con suma dificultad. El centeno ha cobrado asimismo mucha estimación, especialmente el seco, que es muy solicitado por nuestros fabricantes de aguardiente. Se han hecho bastantes operaciones en harinas de América a precios en alza.

Hay el mercado ofrece cierto aspecto de animación, pero no se llevan a cabo muchas transacciones. El trigo del Báltico ha obtenido 32 frs. 20 céntimos el hectolitro, y el de rojo del mismo precio. La harina de América se cotiza de 14 a 15 frs. el barril.

—**Estrados Unidos.**—Nueva York 9 de agosto.—Hay mucha demanda para el consumo en las harinas de Nueva York y del Oeste, pero se verifican pocas operaciones para la exportación; y en vista del aumento de las existencias, los precios han declinado de 50 céntimos a un franco por barril, o sea de 29 a 31 francos uno, de todas procedencias, y de 40 frs. 25 céntimos a 47 frs. por superior y extra.

También se acrecientan los depósitos de trigo, y la demanda es floja, por efecto de lo cual hemos tenido un descenso de un fr. 50 céntimos por hectolitro, cotizándose de 21 a 27 frs. uno, peso de 77 kilogramos. El maíz está asimismo en baja, y vale actualmente de 10 a 12 francos 50 céntimos el hectolitro.

Los fletes no han sufrido gran alteración; sin embargo tienden a declinar. Se ha cargado harina para Liverpool a 1-55 y 1-55 céntimos por barril, y para el Havre a 3-75.

—**León 15.**—Las transacciones en cereales están animadas, y los precios tienden al alza.

Los últimos avisos de los puertos de la Unión son del 9 de agosto: en Boston la falta de arribos había promovido una ligera alza. En Filadelfia la harina estaba escaseada; pero el trigo y el maíz solicitado y en favor: en Baltimore los arribos y las noticias desfavorables de Europa paralizaban el mercado.

—**FRANCIA.**—París 25 de agosto.—Desde la revista ante por han estado algunos lluvias que retrasan las faenas de la siega en nuestras comarcas, en el Norte y en la Normandía. La calidad de los trigos que aun están en pie, no será tan buena como se crea; pero si el tiempo se serenara, el perjuicio no puede ser grande. En las comarcas del centro la cosecha debe considerarse como terminada, pues solo queda la avena en el campo.

La baja parece estar detenida, bien se atribuya a las lluvias, bien se fonde esta reacción en el rápido descenso que la había precedido, y hasta se advierte cierta tendencia al alza. Abundando poco las harinas en la plaza, bastando apenas las entradas diarias para cubrir el consumo local. Las primeras mareas se cotizan de 96 a 97 francos, y las demás, según clase, de 92 a 95 francos el saco de 159 kilogramos, a cuyos límites los fabricantes del radio enajenan sus elaboraciones a los panaderos.

En vista de lo poco ofrecido que estaban los trigos, han subido de uno a dos frs.; los vendedores del alto Sena abandonan nuestro mercado porque hallan precios mas ventajosos en Dijon, donde valen los trigos de 42 a 45 frs. 50 céntimos los 100 kilogramos, mientras que en París no se venden mas que de 42 a 42 francos 50 céntimos. Las ofertas hechas en nuestra plaza procedían de los alrededores del Suroeste, de la Mayena y del litoral del Loire, cuyos trigos se han vendido, según clase, para entregar en la quincena, de 49 a 51 frs. 50 céntimos los 120 kilogramos. Para fechas mas distantes los precios varían entre 47 y 45 francos, según plaza.

Sostienen los precios elevados en la alta Borgoña, que está menos contenta de la recolección. En diversas plazas de aquella región los trigos se venden de 43 a 45 frs. los 100 kilogramos.

Lyon ofrece firmeza sin actividad en las operaciones. El Borbone y la Auvernia cuentan con pocas existencias, por cuya razón las cotizaciones continúan elevadas.

En los mercados del litoral del Loire, Saumur, Angers y Nantes, los trigos han declinado esta semana; pero nuevas demandas han hecho recobrar inmediatamente a las cotizaciones lo que habían retrocedido. En este momento se cotizan los trigos en Nantes de 30 a 31 francos los 50 kilogramos.

Los compradores del Mediodía han abandonado en la actualidad aquella plaza; pero ha habido compra, y se están cargando varios buques para Burdeos y Bayona.

Se han insuficientes los ofrecimientos de los cultivadores en los mercados de Langüdoce.

Continúan los arribos en Marsella con una fuerza extraordinaria. Los puertos están tan llenos de buques que la afluencia se ha visto precisada a tomar la determinación de mudar todos los desembarcos o en armamento al de Frio, y ordenar que los que van llegando esperen en él que los muelles se vayan descargando. Tantas existencias acumuladas hacen sentir la necesidad de ser realizado, por cuya razón la mercancía disponible ha declinado; por el contrario, los plazos largos están sostenidos.

Inglaterra ha experimentado un alza bastante prevista por efecto de las frecuentes lluvias que dan motivo a algunos temores. En Bélgica, Amberes ha cobrado asimismo favor para el trigo y el centeno.

En Holanda ha sido también favorable el movimiento especialmente en Amsterdam y Rotterdam. Baviera y los mercados del Rhin ofrecen poca animación y tendencia a la baja.

Del Báltico y mar del Norte escriben que el aspecto es mas halagüeño para los tenedores, pero que están muy enojados las transacciones.

—**Item 28.**—Deja sentirse nuevamente la calma, y hoy las harinas no se enajenan con facilidad, tal vez por que los molineros, aun cuando sostienen los precios, muestran deseos de realizar.

—**Siguen clases,** los precios pedidos varían entre 92 y 96 frs. saco de 159 kilogramos. Los especuladores ofrecen las cuatro marcas disponibles de 91 a 91 frs. 50 céntimos, y a 93 frs. para todo setiembre, lo que arroja un descenso de un franco.

Los trigos disponibles escasean, y sus precios se sostienen de 50 frs. 50 cént. a 51 frs. los 120 kilogramos. Hay mas ofertas para setiembre, habiendo sedentes a 49 frs.; para fin de año se piden 47 frs.

—**Item 29.**—Los vendedores no se muestran dispuestos a ceder las harinas cuatro marcas a 93 frs., fundándose en la liquidación de fin de mes. A plazo la baja ha hecho progresos a pesar de las compras que se han verificado.

—**INGLATERRA.**—Liverpool 22 de agosto.—La variación de la atmósfera ha originado algunos temores y una tendencia al alza, pues los trigos al del Norte están generalmente echados, y a esto se debe advertir también la poca importancia de las cantidades ofrecidas en venta por los arrendadores.

En este mercado hemos tenido buena demanda durante la semana que espira para el trigo y la harina: las clases superiores de ambos artículos han cobrado estimación. También el maíz ha subido en vista de la demanda de los especuladores.

Hay las buenas clases de trigo han mejorado de 2 a 3 p. por 70 libras, y la harina superior de 2 a 3 sh. por barril; por continuación las clases bajas no tienen demanda.

El maíz ha subido de 2 sh. por 480 libras. Cotizamos: trigo inglés blanco, de 10 sh. 6 d. a 11 selchines. Id. id. rojo, de 9 sh. 3 d. a 10 sh. 2 d. Id. España blanco, de 1 sh. 9 a 1 sh. 11. Id. id. rojo, de 10 sh. a 10 sh. 2 d. Id. América blanco, de 10 sh. a 11 sh. Id. id. rojo, de 8 sh. 6 d. a 10 sh. Todo por las 70 libras. Harina inglesa, 51 a 55 sh. por 280 libras. Id. de España, 59 a 60 por 280 libras. Id. de América, 31 a 38 barril de 196 libras. Importaciones de la semana: trigo, 14,906 cuarteiras. Harina, 3,697 barriles.

Londres 27 de agosto.—En el mercado de hoy había poca gente, y las operaciones se han resentido de esta falta de concurrencia. El trigo inglés y el extranjero no han tenido alteración en sus precios. Las harinas superiores continúan solicitadas, pero las demás están en completa calma.

Se han recibido del extranjero en esta semana, 34,647 hectolitros de trigo.

—**RUSIA.**—Odesa 12 de agosto.—Nuestras existencias actuales de trigo constan de unos 147,000 hectolitros. He aquí los precios últimamente practicados: trigo fino de 23 a 27 frs. el hectolitro; id. dorado de 19 a 21 frs.; maíz de 12 frs. 50 céntimos a 12-75 céntimos.

Escriben de Londres con fecha 25 de agosto que desde dos días el tiempo vuelve a favorecer grandemente la recolección.

VARIEDADES.

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DEL PRADO.

Acusación fiscal en la causa formada a D. Antonio Mayor y otros, por atentado contra la Asamblea constituyente.

(Conclusion.)

Y no contento con haber pronunciado y alentado la rebelión, no contento con haber desobedecido a sus jefes y desconocido la autoridad del presidente de la asamblea, después de haber contestado a las exhortaciones de su comandante que era ya llegado el momento, que se hallaba comprometido y no podía retroceder; después de haberse distinguido por todo género de excesos en sus voces, ademanes y actitud violenta, sale por fin a la calle, y allí de nuevo arrastrado tras sí a alguno de sus compañeros, repite los vivas, repite en voz atronadora el compromiso en que estaba su cabeza, insiste en escitar aun a la desobediencia y a la rebelión, y, por último, para dar todavía mayores proporciones a un hecho tan escandaloso, dispara su

fusil para que otros siguiesen su ejemplo; pero el ayo fué el primer disparo que se hizo.

Todos estos hechos aparecen completamente justificados en autos por los partes y declaraciones de don José María Camacho, D. Cayo Vea-Murguía y D. Sabas Martín, (folios 1.º, 20 y 21 de la pieza primera y 55 y 56 de la segunda), por las declaraciones de Elías Merino, D. Carlos Martín, D. Francisco Rodríguez, Pedro Jimeno, Domingo García, Lorenzo Casado, escelentísimo señor D. Facundo I. ante, D. Antonio Aguilar y Correa, D. Pedro Calvo Asensio, Excmo. señor D. Evaristo San Miguel, D. Tomás Gonzalez, don José de Rojas y D. Antonio Lopez (folios 37, 84 vuelto, 88, 112 vuelto, 139 y 164 de la pieza primera, y 60, 61 vuelto, 62 vuelto, 63 vuelto, 78, 81, 223 vuelto, 313 y 315 vuelto de la segunda). por las mismas declaraciones de Manuel Mayor (folio 3 vuelto y 11, pieza primera, y 66 de la segunda), y por la de todos los demás individuos del piquete y de la guardia relativamente a los hechos que cada uno presenció en aquel memorable día. Basta echar una rápida ojeada sobre el sumario instruido para hallar la mas robusta prueba, la unanimidad mas absoluta en todos los testigos presenciales para designar al sargento primero Manuel Mayor como el promovedor, jefe, cabeza y sosten de la rebelión que se persigue. La responsabilidad criminal que por lo tanto le alcanza, está perfectamente determinada en el art. 168 del código penal.

Lorenzo Casado, otro de los procesados, aparece también plenamente convicto y en parte confeso, de haber sido uno de los ejecutores del delito de rebelión. Así lo persuade en primer lugar su misma declaración (folios 163 vuelto, primera parte, y 88 vuelto de la segunda), y en que reconoce haber gritado también vivas a la libertad y al pueblo libre, cuando halló en el cuerpo de guardia a los milicianos que estaban aborrotando con gritos desaforados, pues si

sucesos (folio 74 de la pieza 2.ª), refiriéndose a lo que ya tenía declarado, tratándolo, sin duda, de atenuar algo su culpabilidad; pero resulta plenamente convicto en lo que omite. El, según su propio dicho, tenía conocimiento de los sucesos que se preparaban: él manifestó haber cargado su fusil estando de centinela, su capitán le interroga para que le diga de orden de quién ha cargado, o lo que él contesta, faltando una vez más a sus sagrados deberes, que cargó porque le había dado la gana.

Allí, en aquel mismo lugar, en aquellos críticos momentos manifestó repetidamente su impaciencia por unirse con sus criminales compañeros, como lo demuestra la exclamación que, entre otras pronunciaba: «¡qué... de libertad esta!» al mismo tiempo que golpeaba el suelo con su fusil. El en un principio intentó, hallándose en actitud tan violenta y hostil, penetrar por las galerías del Congreso, y amonestado por un portero de que lo debía guardar era la puerta, aquel dependiente recibió por contestación solo un insulto, haciendo además caso de apuntar al que le advertía el cumplimiento de su deber. A uno de los señores del Congreso no le es posible acercarse a dicha puerta por impedírselo el mismo Juan Rodríguez, el cual, montando su fusil, le hizo retroceder. Varios otros caballeros a quienes, según su propio dicho, tenía por diputados de la nación, se acercan a él para que deje el fusil y ceda en su violencia, y el centinela Juan Rodríguez se opone a toda indicación de obediencia, a todo mandato de sumisión y respeto, hasta que, anunciado el Excmo. Sr. Duque de la Victoria, que ya antes le había recordado sus deberes, manifestó estar dispuesto a obedecer, y aun después de ser relevado, resistiéndose a entregar el fusil, hubo necesidad de quitárselo por fuerza.

Estos hechos aparecen justificados por las declaraciones de Miguel Sain (folio 53 de la pieza segunda), D. Antonio Aguilar y Correa (61 vuelto), D. Antonio González (141), D. Antonio Igueroles (443 vuelto); D. Carlos Celero (147 vuelto), D. Francisco Aquilino (folio 159 vuelto), D. Vicente Baltar (141), y don Cayo Vea-Murguía (319 vuelto), y en parte por las mismas del procesado Rodríguez (folio 18 de la primera pieza y 74 de la segunda). Ellos, pues, la presentan también como ejecutor por su parte, de la rebelión perpetrada, de acuerdo sin duda con su promotor y demás ejecutores. La responsabilidad penal a que está sujeto, es en su consecuencia la misma que alcanza a Lorenzo Casado y Elías Merino.

Respecto a los cuatro restantes procesados Cándido García, Pedro Gimeno, D. Carlos Martín e Isidro del Amo, no presentan los autos igual género de probanzas, para que sobre ellos recaiga la pena de la ley. El cargo que contra el primero resulta toma su origen en las declaraciones de Manuel Mayor y Pedro Gimeno (folios 66 de la pieza 2.ª y 143 de la 1.ª) por designar a aquel como el que le acompañaba y presenciaba la conversación que tuvo con el teniente Martín sobre si la fuerza del principal estaba o no comprometida, y por haber hablado al segundo en presencia de Mayor de que se contaba con el capitán Wisens, que estaba de guardia en palacio. El primer hecho le niegan García y Martín, quedando solo la presunción que de su certeza puede dar lo referido por Mayor; lo mismo que en cuanto al segundo relativamente a Gimeno, aunque con mas verosimilitud, pues consta que este fue a pa-

lacio y habló con el capitán Wisens, lo que dice ejecutor a consecuencia de lo manifestado por García. Es lo cierto, no obstante, según la indagatoria de Cándido García (folios 131 de la pieza 1.ª), que él tuvo conocimiento anticipado de lo que se proyectaba, que nada hizo para evitarlo; y a esto se agrega en su inculpación el haber sido designado por don Cayo Vea-Murguía como uno de los que abortaron en sentido del sargento Mayor. Pero este hecho importante se halla contradicho por la opuesta designación de don José María Camacho, que a su vez reconoce a García como uno de los que sostenían el orden (folio 140), viniendo todo a producir en el ánimo la vacilación y la duda respecto a su culpabilidad, duda que ni permite que obtenga una libre absolución, ni tampoco que se reconozca solemnemente su inocencia.

En igual caso se encuentra Pedro Gimeno. Es cierto que el comandante, capitán y teniente (folio 140) le designan también como uno de los que en la tarde del 7 de enero contribuyeron a sostener el orden público; pero esta conducta, que pudo ser hija de diferentes causas, no destruye la que anteriormente observó y le atribuye en su declaración Cándido García (folio 151) y resultando en efecto que fue a Palacio y habló con el capitán Wisens de proyectos de disturbios, proyectos de que tenía conocimiento por el mismo sargento Mayor, a quien asegura en su indagatoria oyó decir en vista de haberle comunicado la conversación con el capitán Wisens, que aunque fuera el solo promotor; y esto no obstante nada hace para impedirlo; nada revela a sus gefes: prueba todo lo cual, que estaba también comprometido en el plan de los rebeldes, y aun que hizo algo de su parte para llevarlo a ejecución. Sin embargo, como no existen hechos posteriores que directamente le acriminen en el alzamiento, es preciso convenir en que sería aventurado exigirle por ahora responsabilidad criminal, puesto que, en opinión del que suscribe, no existe para él prueba legal bastante.

Al teniente don Carlos Martín le acrimina principalmente el sargento primero Manuel Mayor, ya por haber puesto en su conocimiento aunque de una manera vaga, que aquella tarde iba a haber jarama, sin que tomase disposición alguna, ya también por el hecho que le atribuye de haberse aproximado a él y a Cándido García, y llevando en la mano un papel les dijo: «ya están con lo que emprendieron quería decir que la fuerza del Principal estaba conforme en secundar el movimiento que allí proyectaban, y en esto da a entender Mayor la inteligencia que entre ambos había. En cuanto al primer punto no le niega Martín en la forma en que fue rectificado por Mayor en el careo celebrado (folio 142), es decir, como un dicho en telegrama, como una noticia estrafalica que tuvo efecto presentándose a él en el cuerpo de guardia diciendo sencillamente: «esta tarde va a haber jarama», a lo que Martín contestó: «no haga usted caso, que todos los días se dice lo mismo». En cuanto al segundo sobre haber mostrado Martín a Mayor y a García un papel que llevaba en la mano diciéndoles «ya está», lo niega Martín y lo niega García a quien cita Mayor como testigo presencial. La declaración de Mayor, sin embargo, produce por sí una presunción desfavorable contra Martín, presunción que tampoco existe solo apoyada en el dicho de aquel, sino que hasta cierto punto le hace tomar fuerza lo declarado por Cándido García,

(folio 131) sobre conversaciones misteriosas entre Mayor, los tenientes y algunos milicianos, en que hablan de con bastante animación le dicen a Mayor: «¡por Dios! estése usted que ya no hay remedio: contestando el sargento que ya estaba dada la palabra, y no se podía volver atrás; lo cual indica que en la cooperación prestada después por Martín en el sentido de restablecer el orden, según se le atribuyen en sus partes de los folios 1 y 20 el comandante Camacho y el capitán Vea-Murguía, no hubo toda la espontaneidad que debiera en uno de los jefes de la fuerza rebelde en quien ya la incitación directa, sino la mera tolerancia podía producir consecuencia fatales. No hay, pues, tampoco respecto a este procesado prueba legal bastante de su participación en el delito que se persigue, pero tampoco resultan completamente desvanecidos los cargos que contra él arroja el sumario.

Por último, Isidro del Amo es el centinela a quien estando en la tribuna pública habló al sargento primero Manuel Mayor (folio 156), demostrando así hallarse con él en inteligencia; el que después en el cuerpo de guardia cargo su fusil por indicación del mismo sargento, recibiendo en el acto pistones que este le dio; el que exagerando en la indagatoria (folio 134) su propia esculpiación, se hace de esta manera mas sospechoso al manifestar que después de haber cargado su fusil, cuando ya el alboroto había comenzado, abandonó el cuerpo de guardia, retirándose a tan larga distancia como de allí se halla el teatro del Circo, de donde dice haber oído los tiros, en cuyo particular le desmienta una de las personas que cita, Toribio Sanz, (folio 158) que asegura haberle referido Isidro del Amo al contarlo ocurrido en el cuerpo de guardia que también se habían disparado algunos tiros. Estos hechos, sin embargo, aparecen desvirtuados por la designación que hace el comandante sargento Camacho (folio 140), reconociendo a este procesado como a uno de los nacionales que contribuyeron al sostenimiento del orden, si bien por el contexto de la misma declaración del Isidro debe inferirse que esto aconteció a última hora, quedando por lo tanto en su perjuicio alguna racional sospecha de que tomar parte activa en la rebelión que se persigue, sospecha que no tiene fuerza bastante para que legalmente pueda imponerse un castigo.

Esputa ya la culpabilidad respectiva de cada uno de los procesados, y la pena a que se han hecho acreedores los que en esta causa aparecen reos legalmente convictos del delito de rebelión; el promotor termina su acusación lamentándose de que la naturaleza de los hechos, la índole que se persigue, haya impedido esclarecer toda la verdad en punto a personas responsables. El sumario revela que otros mas que los procesados tomaron parte activa en los sucesos de que se trata, auxiliando eficazmente al sargento Mayor en el vergonzoso alzamiento de que se constituyó jefe y director, que otros tal vez le promovieron también y avivaron con sus instigaciones. Pero una dolorosa experiencia acredita que no es siempre dado a los tribunales por mas que como V. S. despleguen todo el esmero celo que aquí se observa, llenar cumplidamente en todos sus pormenores el objeto de la ley penal, y si esto acontece en causas de mas fácil instrucción, ¡qué mucho llegue a verificarse en este voluminoso y complicado proceso en que se trata de un delito colectivamente perpetrado! Sin embargo, a los funcionarios de

orden judicial que en él intervienen, pide al menos quedáries la satisfacción de que si bien la fuerza de las cosas ha podido impedir el llegar hasta la perfección, hayan reunido felizmente en estos folios méritos bastantes para que la represión saludable ejerza su beneficio influyendo sobre los en momentos de criminal desvarío, olvidándose de su honor y de su deber como milicianos y ciudadanos, han quebrantado los mas sagrados vínculos de la sociedad, ultrajándola indignamente. Porque, ¿qué es lo que en pró de los acusados puede alegarse? ¿Deberán acaso aspirar a alcanzar el beneficio que en determinado caso establece el artículo 182 del Código, invocando su retirada del lugar en que mancharon sus uniformes? No seguramente: que si los meros ejecutores de una rebelión pueden quedar exent de pena cuando se disuelven o someten a la autoridad legítima antes de las intimaciones o a consecuencia de ellas, y los demás culpables alcanzan la rebaja de uno o dos grados en la penalidad que les corresponda, esto no puede tener efecto para con los rebeldes del 7 de enero, a quienes no les comprende el caso de la ley. Las intimaciones aquí bien ostensiblemente aparecen hechas, no ya solo por los que en la Milicia nacional eran sus jefes naturales, como el comandante, capitán y oficiales, sino también por la aun mas autorizada voz en aquel lugar del presidente de las Cortes, bajo cuyas inmediatas órdenes estaban; y ni a falta de las y tan repetidas como autorizadas intimaciones, hechas con arreglo a las circunstancias del caso y de una manera la mas perceptible, ni a consecuencia de ellas se disolvieron los rebeldes ni sometieron a la autoridad legítima, muy al contrario, después de ellas fue cuando hicieron alarde de mayor desobediencia, de una obstinada rebelión, cuando comprometieron mas honra y generalmente el sosiego público, cuando mas temerarios, mas criminales rompieron completamente todos los lazos que les unían a la sociedad, cuyas instituciones pusieron en inminente peligro, procurando de nuevo en los grupos de rebelión y disparando algunos tiros. Si después se retiraron, no fue, no, a consecuencia de intimaciones, que tanto prodigadas habían sido hasta entonces, sino resultado alguno favorable, sino que despreciadas cuantas se les hicieron, despus de haber dado aun mayores proporciones al delito, vieron fracasado su plan, viéndose solos, amilanados ante su propia conciencia, ante la ley, ante la nación, cuyo anatema adivinaron, y a imposibilidad de dar cima a su obra de oprobio y de baldon, se alejaron vergonzosamente del sitio y de los hombres que habían sido testigos de su crimen. Tales son los rebeldes del día 7 de enero. Cumplase, pues, en ellos la ley escrita, que así lo reclama la sociedad, que así lo exige la justicia. En consecuencia a lo espuesto, y de conformidad a lo que prescriben los artículos 267 número 8.º, 168, 170, 70, 84, 74 regla 1.ª, 52, párrafo 2.º del 25 y 46 del código.

El promotor fiscal pide que V. S. se sirva imponer la pena de muerte al procesado Manuel Mayor Igea, y la de cadena perpetua a Lorenzo Casado González, Elías Merino González y Juan R. dríguez López, con las necesarias de interdicción civil e inhabilitación perpetua absoluta, y a todos cuatro mancomunadamente al pago de costas y gastos del juicio, absolviendo de la instancia a Pedro Gimeno, D. Carlos Martín e Isidro del Amo.

Otrosi.—El promotor se conforma con las declara-

ciones del sumario y reanuncia la prueba. Madrid 2 de febrero de 1836.—Licenciado, MANUEL GARCÍA MANSO.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Eugenio y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa María, don de sigue la novena de su escuela titular; dirá el panegirico a la misa mayor D. Ramon De gado, y por la tarde de habrá completas, novena, letanía, salve y reserva. —Da principio la novena de Jesús Nazareno, en su iglesia, habiendo a las cinco de la tarde devotos ejercicios con sermones que predicará D. Miguel Fernández Coruña la octava del Santísimo Sacramento en el oratorio de C. izares, predicando por la mañana D. Miguel Simeón de la Torre; concluida la plática de la tarde se cantarán solennemente vísperas, y despues de leer la novena se hará la reserva. —También prosigue la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, siendo orador por la mañana D. Juan García Rodríguez, y por la tarde D. Joaquín Sarra; y la de la Santísima Virgen de la Zuzza, en San Pascual, diciendo el sermón, solo por la tarde, D. Joaquín Corral. —Igualmente sigue la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y María, en el segundo monasterio de Salesas y predicará D. José Fernández Losada, y la del Purísimo de María en San Cayetano, y será orador D. Pedro Q. uilez. —Comienza triduo a la Virgen de la Providencia en la iglesia de San Antonio del Prado, habiendo misa con descubierta a las diez, y predicando en los ejercicios de la tarde D. Pedro Álvarez. —En los templos citados otros sábados se tributará el culto de estuimbre a la Santísima Virgen.—Se reza de la traslación de San Julian, obispo de Cuencu, con rito doble y color blanco.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 5 DE SETIEMBRE DE 1836.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 41,70 rs.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,25 d.

Amortizable de primera, 12,20 d.

Amortizable de segunda, 6,90 p.

Emisión de 1 de abril de 1836. Fomento a 4,000

55,75 rs.

Idem de 2,000, 85,50 d.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 00 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 82,50 d.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 p.

100 anual, 105 d.

Acciones del Banco de España, 121.

TEATROS.

PRINCEPE.—Funcion para hoy sábado, 6 de setiembre, a las ocho y media de la noche, a beneficio de la sociedad donda Cándida Dardalla.—El drama nuevo en tres actos, original y en verso titulado: *La vaquería de la Finayana*.—El baile nuevo *Pantasma español*.—Y el sainete de D. R. ynon de la Cruz Pancho y Mendrugó.

Editor responsable, D. SALVADOR P. RODRIGUEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

a cargo de J. GARCÍA VENTURO, T. de Moriani, 3.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los días menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la extensión que tiene la edición de provincias, para llevar a estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN IDENTIFICAS, y de otros géneros, haciendo que la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestros poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una RECOLECCION DE LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

También nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 a 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado a domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle de la Victoria.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRIPCION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia, y en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

INSPECCION ESCOLASTICA, ESTABLECIDA EN Madrid, calle de la Ballesta, número 1, por D. Gregorio Torrecilla. Su objeto, que ha sido aplaudido por el señor rector de la Universidad y por toda la prensa, es cuidar, mediante muy corta retribución, de que los jóvenes sigan la carrera con aprovechamiento, moralidad y economía, según se manifiesta en un folleto del mismo título, que se vende a dos cuartos, y sermita por el correo a quien mande un sello de cuatro cuartos. Se matriculará con buen número a todo el que, inscribiéndose en la I. E., lo solicite en tiempo oportuno.—El Sr. Torrecilla trata de establecer un verdadero repaso de matemáticas para los alumnos de filosofía y de la escuela industrial y de comercio, con honorarios módicos para todos, pero mucho mas para los que estén inscritos en la Inspección Escolástica.

DISCURSOS PARLAMENTARIOS, DEFENSAS FORTALES y obras literarias de D. Joaquín María Lopez, publicadas bajo la dirección de su hijo D. Feliciano.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 25 en provincias, se les compensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevos se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathen: los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

Una advertencia importante nos resta que hacer, porque debe influir no poco en la aceptación y éxito de las obras de D. Joaquín María Lopez, consiste esta, en ir unida a ellas el nombre no menos ilustre de don Fernán Caballero. A la fácil pluma de este escritor clásico y severo se debe el prólogo que encabeza el tomo primero, y se deberá también la biografía de Lopez, que ha de seguir a sus discursos y escritos. De esperar es que el señor Caballero nos presentará a su malogrado compañero con una perfección fotográfica, pues ninguno como él conocía la vida pública y la vida íntima de D. Joaquín María Lopez, una de las glorias mas brillantes de la España liberal.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al publico la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá;

El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que no están en los diccionarios de la Academia;

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de paco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor.

El nuevo precio de cada tomo es el de 19 rs. en Madrid y 22 en provincias, franco de porte. A los señores suscritores que han recibido el primer tomo y han abonado su importe al precio anteriormente establecido de 24 rs. en Madrid y 25 en provincias, se les compensará el exceso satisfecho, entregándoles el segundo a razón de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los tomos sucesivos para los antiguos suscritores, y todos los de la colección para los que nuevos se suscriban, se espenderán a los precios indicados de 19 y 22 rs.

Se vende en Madrid en la librería de la Publicidad, Pasaje de Mathen: los que desean adquirir la obra en provincias pueden dirigirse a su administrador D. Justo Serrano en la indicada librería de la Publicidad, remitiéndole en libranza el importe de cada tomo, ó 45 sellos de franqueo de 4 cuartos.

A los librerías y particulares que remitan de una vez el importe de ocho ejemplares de cada tomo, se les enviara gratis otro.

Una advertencia importante nos resta que hacer, porque debe influir no poco en la aceptación y éxito de las obras de D. Joaquín María Lopez, consiste esta, en ir unida a ellas el nombre no menos ilustre de don Fernán Caballero. A la fácil pluma de este escritor clásico y severo se debe el prólogo que encabeza el tomo primero, y se deberá también la biografía de Lopez, que ha de seguir a sus discursos y escritos.

De esperar es que el señor Caballero nos presentará a su malogrado compañero con una perfección fotográfica, pues ninguno como él conocía la vida pública y la vida íntima de D. Joaquín María Lopez, una de las glorias mas brillantes de la España liberal.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al publico la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá;

El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español a dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peñalver y otros;

Tendrá de aumento unas 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que no están en los diccionarios de la Academia;

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de paco tiempo a esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron a la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinitud de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La extensión de aquellos se concreta a contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones. Les falta mucho, esencialísimo, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al publico por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; suculento siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversación y escritura, de las cuales nos sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimprimado; gran número de ejemplares van expendidos según sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporción tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, buen papel y clara letra, de ocho páginas a dos columnas de 50 líneas de lectura cada una. Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 a 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 44 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner a mas de los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franquear.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Madrid.—En la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nique Martí.

Habana.—Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hau-

teville, 13.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, por don Joaquín Montero.

Un tomo de 200 páginas, con láminas, obra útil

a los ayuntamientos, a los individuos del persona auxiliar del cuerpo de ingenieros de caminos, a los que tengan y quieran practicar nivelaciones exactas, y levantar planos topográficos; en el se describe con mucha claridad el uso del nivel, y el de la brújula, modo de formar los planos, perfiles y presupuestos de obras, y a todos los que tengan que dirigir trabajos de caminos, y muy especialmente para la construcción y recargos de los firmes de las carreteras. El autor, con la práctica de mas de 20 años, ha conseguido a fuerza de observaciones prácticas, el modo de construir dichos firmes para que no sean incoherentes al tránsito, que sean de mucha duración, y sobre todo que no formen lodo en tiempo de lluvias, ni polvo en tiempo seco.

Se vende a 18 rs. en todas las librerías de Madrid, y en casa de su autor, calle de Fuencarral, núm. 8 cuarto principal derecho. Se mandará a provincias por el correo. Franco a todo el que le pida en carta franca y con el importe de los ejemplares en libranza, sobre correos ó en sellos del franqueo, un libro 39 sellos de 4 cuartos, (2 s.)

PUBLICACIONES NUEVAS.—OBRAS POLITICAS de D. Andrés Borge.—La Guerra de Oriente considerada en sí misma y bajo el punto de vista de la parte que España pueda verse llamada a tomar en la contienda europea.

Cap. I.—De la diplomacia en Europa desde la caída de Napoleon hasta la revolución de febrero de 1818.

Cap. II.—De restablecimiento del imperio en Francia y de su influjo sobre la política exterior.

Cap. III.—De los nuevos elementos que en la guerra actual y en sus sucesos, deben ser tomados en cuenta por los beligerantes.

Cap. IV.—La cuestión de Oriente.

Cap. V.—Del carácter de la guerra actual.

Cap. VI.—De las operaciones de los aliados.

—Resumen y juicio de las dos campañas de 1853 y 1854.

Cap. VII.—La guerra actual tiene que limitarse y conducir a una pacificación inmediata, ó ha de tomar un carácter general de interés público europeo.

Cap. VIII.—La Inglaterra.

Cap. IX.—Napoleon III.

Cap. X.—De la situación de los intereses de las potencias neutrales y de sus gobiernos, relativamente a la guerra actual.

Cap. XI.—De las condiciones a que podrá ser continuada, y de los límites en que tendrá que encerrarse la guerra.

Cap. XII.—De la alianza occidental.

—Elementos naturales llamados a formarla.

Cap. XIII.—De la participación de España y Portugal a la guerra.

Cap. XIV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XV.—De la participación de España y Portugal a la guerra (continuación).

Cap. XVI.—De la preponderancia permanente de la alianza occidental.

—Medios de asegurarla y de libertar a Europa del peligro de las reacciones anticivilizadoras, y de predominio de los elementos revolucionarios.

Cap. XVII.—De la reorganización del imperio otomano.

Cap. XVIII.—Epilogo.

Un tomo en 8.º, 14 reales.

Organización de los partidos en España, considerada como medio de adelantar la educación constitucional de la nación, y de realizar las condiciones del gobierno representativo.

Cap. I.—De la decadencia y disolución de nuestros partidos.

Cap. II.—De la existencia de los partidos.

Cap. III.—De las condiciones de los partidos políticos en los países regidos constitucionalmente.

Cap. IV.—De la organización de los partidos.

Cap. V.—De los gefes y de los órganos de los partidos.

Cap. VI.—De la representación que en estos les corresponde.